



UNIVERSIDAD DE FLORES - SEDE REGIONAL COMAHUE.

FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES.

# Competencias Parentales en Adultos Responsables de la Crianza de Niñas y Niños de 3 a 5 años de la Ciudad de Neuquén Capital

**Estudiante:** Fernández Reutemann, Micaela

**Legajo N°:** 27.274

**Directora:** Lic. Prof. Fernández, Marianela Noelia

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciatura en Psicología

2024

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN

PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO  
UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial 4-0 internacional que siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO (seleccionar una opción):

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI [ x ]

A partir de otra fecha, especificar: ... / ... / ...

Lugar y fecha:

Firma y aclaración del autor:



Micaela Fernandez Reutemann

## **Agradecimientos**

A mi mamá, papá y hermanos, Teo y Joaqui, por estar siempre a mi lado, con su apoyo incondicional y palabras que siempre supieron darme fuerza.

A la Oma y al Opa, por su amor constante y por estar siempre presentes. Su compañía hizo que este camino fuera mucho más significativo y hermoso.

A mis tíos y primos, especialmente a mi tía Ines, por ser un apoyo constante en este recorrido, brindándome su escucha, sus consejos y el aliento que tanto necesité para avanzar.

A mis amigas, Euge, Tami, Isa, Celi, Bri y Lu, por recordarme que la vida, incluso en sus momentos más desafiantes, florece con risas, abrazos y complicidad.

A mis “facu amigos”, Agus, Lu, Mar, Kiari y Fran, por las experiencias que vivimos juntos, los aprendizajes que construimos y por demostrarme que los días ordinarios pueden transformarse en memorias valiosas, incluso en medio de una pandemia.

A los participantes de esta investigación, por hacer posible el cumplimiento de mi meta.

A la Universidad de Flores, a docentes y personal no docente de la Facultad, por brindarme un espacio donde aprender, crecer y descubrirme.

A mi directora de TFI, Marianela, por sus aportes y confianza a lo largo de este proceso. Su apoyo fue un pilar fundamental para hacer de esta experiencia de crear, una travesía libre e invaluable.

Gracias a todos los que, con su luz, por ser parte de esta historia, la última página brilla tanto como la primera.

## Índice

<b>1. Resumen.....</b>	<b>6</b>
<b>2. Delimitación del Objeto de Estudio.....</b>	<b>7</b>
2.1. Definición del Problema.....	7
2.2. Objetivos.....	9
Objetivo General.....	9
Objetivos Específicos.....	9
2.3. Supuestos Básicos de la Investigación.....	10
2.4. Fundamentación.....	10
<b>3. Estado del Arte.....</b>	<b>12</b>
<b>4. Marco Teórico.....</b>	<b>20</b>
4.1. La Familia.....	20
4.1.1. Concepto y Función de Familia.....	20
4.1.2. Evolución del Concepto de Familia.....	21
4.1.3. Transformación Histórica y Diversidad en las Configuraciones Familiares.....	22
4.1.4. La Familia como Sistema.....	22
4.2. Crianza.....	25
4.2.1. Concepto.....	25
4.3. Parentalidad.....	26
4.3.1. Concepto.....	26
4.3.2. Predisposición Parental y Funciones en la Crianza.....	27
4.3.3. Parentalidad Biológica y Parentalidad Social.....	27
4.4. Competencias Parentales.....	29
4.4.1. Concepto.....	29
4.4.2. Funciones de Padres Competentes.....	30
4.4.3. Formación y Adquisición de las Competencias Parentales.....	31
4.4.4. Ausencia de Competencias Parentales.....	32
4.5. ODISEA: Modelo Latinoamericano de competencias parentales.....	32
4.5.1. Concepto.....	33
4.5.2. Fundamentos teóricos del modelo ODISEA.....	34
4.5.3. Escala de Parentalidad Positiva.....	36
<b>5. Metodología.....</b>	<b>42</b>
5.1. Diseño de Estudio.....	42
5.2. Muestra.....	43
5.2.1. Universo.....	44
5.2.2. Unidad de Análisis.....	44
5.2.3. Unidades de Relevamiento.....	44
5.3. Instrumento de Recolección de Datos.....	44
5.4. Procedimiento de Recolección de Datos.....	45
<b>6. Resultados.....</b>	<b>47</b>
<b>7. Discusión.....</b>	<b>56</b>

<b>8. Conclusión.....</b>	<b>60</b>
<b>9. Aportes y Contribuciones de la Investigación.....</b>	<b>61</b>
<b>10. Limitaciones de la Investigación.....</b>	<b>61</b>
<b>11. Líneas de Investigación Futuras.....</b>	<b>62</b>
<b>12. Propuesta de Proyecto de Intervención.....</b>	<b>63</b>
<b>13. Referencias Bibliográficas.....</b>	<b>69</b>
<b>14. Anexos.....</b>	<b>79</b>
Anexo 1: Formulario de Consentimiento Informado.....	79
Anexo 2: Guía de Preguntas confeccionada para la Entrevista.....	93

## 1. Resumen

El presente Trabajo Final Integrador tiene como finalidad explorar y analizar las Competencias Parentales Percibidas por adultos responsables de la crianza de niños y niñas de entre 3 y 5 años en la ciudad de Neuquén Capital. Para ello, se llevó a cabo un estudio con metodología de investigación empírica con un enfoque cualitativo, un diseño fenomenológico y un alcance exploratorio y descriptivo, no experimental y de corte transversal. Se optó por realizar entrevistas semiestructuradas a 13 adultos responsables de la crianza de niños de entre 3 y 5 años, residentes en la localidad de Neuquén Capital, para indagar las competencias parentales: vinculares, formativas, protectoras y reflexivas.

Los resultados demostraron competencias parentales óptimas. Se destaca que estos participantes priorizan los vínculos afectivos cálidos, utilizando expresiones de afecto y contacto físico para fomentar un apego seguro. Algunos manifestaron dificultades relacionadas a la dependencia emocional de sus hijos y la expresión asertiva de sus emociones, cuestiones que demostraron estar trabajando para favorecer su desarrollo saludable. Además, promueven la autonomía de los menores mediante rutinas estructuradas y pequeños desafíos cotidianos, aunque enfrentan ciertas tensiones entre protección, permisividad y autonomía. También, se observó la presencia de la socialización a través de actividades recreativas, que incentiva interacciones con pares, y la implementación de prácticas que garantizan hábitos saludables y conciencia de riesgos, sin generar miedos. Finalmente, se evidenció la actitud reflexiva al evaluar constantemente sus propias experiencias, monitorear las influencias que pueden ejercer en los hijos y ajustar sus conocimientos, actitudes y prácticas de crianza, y contribuir a su propio bienestar integral personal, entendiendo que éste también influye en la salud de sus hijos.

**Palabras Clave:** familia, crianza, parentalidad, competencias parentales, vinculares, formativas, protectoras, reflexivas, parentalidad positiva.

## **2. Delimitación del Objeto de Estudio**

### **2.1. Definición del Problema**

La crianza es un constructo teórico estudiado por la comunidad científica debido su impacto en el desarrollo físico, emocional, conductual y académico de niños (Pérez Cano *et al.*, 2022, p. 83). Es un proceso en el que intervienen el modo de actuar del niño en diversas situaciones y momentos y el estilo que caracteriza a los padres, por lo que sus comportamientos se ven condicionados por el modo de actuar de los primeros (Losada *et al.*, 2020). De esta manera, las competencias parentales se ponen en juego en el proceso de crianza, en interacción mutua entre hijos/as y los/as adultos/as responsables de su cuidado. Las competencias parentales son entendidas como un conjunto de conocimientos, actitudes, capacidades y habilidades prácticas de los cuidadores para cuidar, proteger y educar a sus hijos/as, y así asegurarles un desarrollo suficientemente sano (Barudy & Dantagnan, 2010, p.34). En América Latina, se han observado indicadores alarmantes en lo que respecta a la manera en la que los cuidadores se relacionan con sus hijos; además de un déficit en el fortalecimiento de competencias parentales, lo que ha generado un aumento de investigaciones sobre esta temática, dada la prevalencia de comportamientos parentales que perjudican el desarrollo infantil (Andrade Sequeiro, 2022).

Especialmente en los primeros años de vida, el desarrollo es altamente influenciado por el entorno familiar y las interacciones con los cuidadores. Durante este periodo de alta plasticidad cerebral en las personas, las vivencias y el entorno moldean su neurodesarrollo. El rol de los cuidadores es esencial, ya que no sólo implica proporcionar los cuidados básicos de alimentación y abrigo, sino también fomentar un ambiente seguro y estimulante que promueva un desarrollo saludable físico, psicológico y social. La calidad de este apoyo y competencias parentales en la crianza, pueden actuar como factores protectores o de riesgo para el desarrollo infantil (UNICEF, 2022).

A medida que los niños crecen, los entornos en los que ellos participan, aumentan. Sin embargo, la familia sigue siendo el contexto fundamental de aprendizaje; es considerada el órgano esencial para el desarrollo psicosocial de sus integrantes, y la/s persona/s encargada de su cuidado, a través de las competencias parentales, son responsables de crear un entorno que procure estimular el aprendizaje y bienestar de los niños (Jorge & González, 2017). Sin embargo, muchos cuidadores enfrentan dificultades para cumplir con este rol debido a la falta de tiempo y de recursos, lo que puede llevar a prácticas permisivas, inconsistentes (Ossa *et al.*, 2014) o incluso en la disciplina violenta. Se ha reportado que, en los países menos desarrollados, un alto porcentaje de niños sufre castigos físicos por parte de sus cuidadores (OMS, 2021; UNICEF, 2021). Este tipo de prácticas tiene un impacto negativo en la salud mental infantil, como demuestran estudios recientes (Raschkovan, 2020).

Es así, que la falta de compromiso parental provoca diversas secuelas en el adecuado desarrollo integral de un niño (Losada *et al.*, 2020), y las consecuencias por incompetencias parentales están relacionadas a dificultades de aprendizaje, atención, memoria y rendimiento escolar, con comportamientos agresivos o de sumisión, en la modulación y control de impulsos y en el autoconcepto (Simaes *et al.*, 2020; Nayelly Lara & Quintana, 2023). Estas carencias no sólo afectan el bienestar de los niños, sino también al de los padres, quienes pueden experimentar frustración, ansiedad y una baja percepción de su autoeficacia parental (Ortega Farías *et al.*, 2012; Rodríguez-Villazmar, 2019).

Por otro lado, se ha destacado que el malestar psicológico en los padres está vinculado a diversos factores relacionados con la crianza. Las personas, como seres biopsicosociales, enfrentan necesidades biológicas, psicológicas y sociales, así como deseos, intereses y preocupaciones que abarcan desde la salud propia y de su familia, hasta la gestión del tiempo y la economía, entre otros aspectos. Aunque la crianza puede ser gratificante, también puede generar sentimientos de falta de apoyo, recursos, conocimientos o estrategias, para hacer frente a diversas situaciones desafiantes.

Esto puede llevar a emociones o creencias y actitudes disfuncionales, una pérdida del control educativo sobre sus hijos, estado de alarma o la ausencia de dimensiones psicológicas parentales como la apertura, la capacidad para resolver problemas, la tolerancia a la frustración, la empatía o la sociabilidad. Esto puede afectar su calidad de vida y potencialmente desencadenar conductas desadaptativas, conllevando a repercusiones emocionales y comportamentales en los hijos, así como aumentar el malestar parental, generando un ciclo bidireccional de desajuste, no sólo para los hijos, sino también para los padres (Pérez & Iniesta, 2020).

A partir de estas consideraciones se plantea la siguiente pregunta de investigación, ¿Cuáles son las Competencias Parentales Percibidas empleadas por Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén Capital?

## **2.2. Objetivos**

### *Objetivo General*

Explorar y analizar las Competencias Parentales Percibidas por Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén Capital.

### *Objetivos Específicos*

1. Identificar las Competencias Parentales Vinculares empleadas por los Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén Capital.
2. Analizar las Competencias Parentales Formativas que los Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén Capital perciben y aplican en el proceso de enseñanza y aprendizaje con sus niños.
3. Examinar las Competencias Parentales Protectoras utilizadas por Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén Capital para garantizar la seguridad física y emocional de sus hijos.
4. Explorar las Competencias Parentales Reflexivas que emplean los Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén Capital.

### **2.3. Supuestos Básicos de la Investigación**

Esta investigación trabajó desde el supuesto básico de que la parentalidad es un proceso a través del cual los padres y madres despliegan diferentes competencias parentales que influyen en la calidad de la relación con sus hijos/as, y se desempeñan en función de las posibilidades personales innatas, los procesos de aprendizaje influenciados por los momentos históricos, los contextos sociales y cultura; y las experiencias vitales de buenos o malos tratos en sus historias de vida. Las competencias parentales vinculares, formativas, protectoras, reflexivas, potencian habilidades ejecutivas, rendimiento académico y conductas prosociales en los/as niños/as. La calidez, sensibilidad y límites democráticos en la crianza están vinculados con menores problemas emocionales, conductuales y cognitivos, y generan un impacto positivo en la autonomía infantil.

### **2.4. Fundamentación**

La crianza de los hijos es una de las experiencias más desafiantes en la vida de los padres, con impactos que trascienden el ámbito familiar y se extienden a la sociedad en su conjunto. Para los niños/as, la familia, en especial los/as adultos/as responsables de su crianza, constituyen el principal motor para su desarrollo físico, psicológico y social. Son ellos/as los/as responsables de contribuir al desarrollo de su pensamiento, su capacidad de resolución de problemas, de comunicación y expresión, asegurando así un entorno que promueva un desarrollo integral y saludable.

El presente estudio, a través de entrevistas semiestructuradas, permite explorar, describir y analizar de una manera profunda cómo los cuidadores perciben sus competencias parentales, lo que proporcionará una comprensión más detallada y contextualizada de los procesos de crianza y cómo los padres perciben a sí mismos en este área. Profundizar en esta temática permite generar conocimiento basado en evidencia que puede guiar futuras intervenciones que favorezcan el desarrollo de políticas públicas y programas educativos orientados a apoyar la salud mental y calidad de vida familiar, o próximas investigaciones dirigidas a mejorar la calidad de vida tanto de los padres como de los/as hijos/as.

Diversos estudios previos han señalado la escasa información existente sobre la salud mental parental y la importancia de continuar investigando cómo ésta influye en el desarrollo infantojuvenil. En la Ciudad de Neuquén, no se han registrado investigaciones respecto de los procesos de crianza, lo que resalta la importancia de estudiar esta área. En particular, el entrenamiento parental, enfocado en mejorar la percepción de competencias parentales, se ha identificado como una herramienta crucial para prevenir comportamientos que puedan afectar negativamente el desarrollo infantil. Los adultos responsables de la crianza son quienes, durante los cinco primeros años de vida del niño, principalmente facilitan la socialización y, por tanto, el desarrollo de habilidades motoras, cognitivas, sensoriales y socioemocionales. Estas habilidades son fundamentales para aprender a expresar afecto, manifestar diferentes emociones ante diversas situaciones y buscar atención de sus cuidadores para satisfacer sus distintas necesidades y desarrollar sus procesos de aprendizaje. A medida que el niño/a crece, su entorno se amplía y comienza a recibir influencias de distintos contextos, como la educación en el nivel inicial y otras actividades recreativas. Es en este momento cuando comienzan a desarrollar la capacidad de jugar con pares, entablar amistades y reconocer, expresar y gestionar sus emociones.

La investigación en adultos responsables de la crianza de niños entre los 3 y 5 años de edad es especialmente relevante, dado a que son ellos quienes toman las decisiones que influyen en el desarrollo integral de sus niños, que involucran su salud física y emocional, la socialización, los procesos de exploración y aprendizaje del mundo, etcétera. Es crucial explorar cómo perciben su vínculo con los/as niños/as, sus formas de protección, su conocimiento y estrategias para favorecer los procesos de aprendizaje y exploración infantil y su autopercepción con respecto a su rol parental. Indagar en las competencias parentales para fortalecer y trabajar sobre ellas, no solo promueve un desarrollo infantil más saludable, sino que también mejora la satisfacción parental, reduciendo el riesgo de conductas violentas y favoreciendo un entorno emocional más estable y enriquecedor para los niños (Nayelly Lara & Quintana, 2023) y para los padres consigo mismos.

### 3. Estado del Arte

Los Estilos de Crianza y las Competencias Parentales constituyen temáticas que han suscitado un gran interés en el campo de la psicología; y tal es así, que ha quedado plasmado en las investigaciones acerca de las diferentes creencias, estilos y prácticas de crianza empleadas por los cuidadores primarios con sus hijos y la influencia de éstos sobre la propia salud mental de los cuidadores primarios y sobre la subjetividad y el desarrollo bio-psico-social de los niños su entorno, entre otras temáticas. Así pues, el presente trabajo final integrador se propone como una temática novedosa que no reconoce antecedentes en lo que respecta a la localidad del presente estudio. Las siguientes investigaciones hacen alusión a los conceptos centrales que se han tomado como referencia para desarrollar el siguiente trabajo.

Simaes et al. (2020), realizó un estudio cuantitativo de alcance descriptivo y asociativo, no experimental y transversal, con un tipo de muestreo no probabilístico, intencional y por bola de nieve, denominado "Parentalidad Positiva y Competencias Parentales en cuidadores primarios de niños y niñas de 0 a 3 años". Su objetivo fue explorar la relación entre la parentalidad positiva, las competencias parentales, los momentos de descanso y de ocio, y el tiempo disponible en los cuidadores para compartir espacios y realizar actividades con sus hijos de entre 0 y 3 años. En él, participan 128 cuidadores de Argentina, Colombia y otras nacionalidades, de entre 17 y 56 años; entre ellos madres, tías, hermanos, abuela, y otros. Para evaluar a los participantes, se utilizó un cuestionario sociodemográfico y se administró la Escala de Parentalidad Positiva validada en la población Chilena, que consta de 54 ítems de afirmaciones relativas a la crianza que valoradas por una escala likert, vía online, reportando su percepción de competencias parentales, y así evaluar las cuatro áreas: vinculares, formativas, protectoras y reflexivas. Los análisis estadísticos de los datos se realizaron con el software IBM-SPSS, en su versión 25. En los resultados, se halló una correlación positiva entre la parentalidad positiva y el tiempo de descanso, la realización de actividades de ocio con sus hijos y momentos de esparcimiento de los cuidadores primarios. La afirmación "Siento que tengo tiempo para descansar" correlacionó positivamente con las competencias reflexivas, "Me hago

el tiempo para jugar, dibujar y hacer cosas con mi hijo/a” se asoció positivamente con las competencias vinculares, protectoras y reflexivas, y la afirmación de “La crianza me ha dejado tiempo para disfrutar de otras cosas que me gustan”, correlacionó positivamente con las competencias protectoras y reflexivas.

Llerena Amán (2020) en “El grado de competencia parental y su relación con el estrés en los padres de niños, niñas y adolescentes con discapacidad”, desarrolló un estudio de tipo cuantitativo, con diseño no experimental y corte transversal, un alcance exploratorio y descriptivo. El objetivo de describir el grado de competencia parental y las estrategias de afrontamiento ante el estrés en padres de niños, niñas y adolescentes con discapacidad en la Unidad Educativa Especializada para no-videntes Julius Dophner del Cantón Ambato, en la Provincia de Tungurahua, Ecuador. Para ello, se empleó la Escala de Competencia Parental Percibida para Padres (ECP-p) y el Cuestionario de Formas de Afrontamiento de Acontecimientos Estresantes (CEA) en una población de 60 padres. Los resultados indicaron que las formas de estrés predominantes, son las evitativas, entre las cuales se destacan el escape, la resignación y la represión emocional con un mayor porcentaje; seguidamente del factor de pensamientos positivos.

En la investigación desarrollada por Uezen-Bozzi *et al.*, (2021) llamada “Mentalidad machista, estilos parentales y vulnerabilidad social en Argentina. Un estudio asociativo”, se estableció como objetivo analizar las relaciones que existen entre el machismo, la vulnerabilidad social y los estilos parentales. Para ello, se utilizaron la subescala de Machismo de la Evaluación Multifásica de las Culturas (Cuellar *et al.*, 1995), la Escala de Nivel Socioeconómico (NES, INDEC, 2000) y el Cuestionario de Crianza Parental (PCRI - M) (Roa y Del Barrio, 2001), evaluando a una muestra de 190 cuidadores primarios de niños/as y adolescentes de 4 a 16 años de diferentes países de Latinoamérica. De los participantes, 180 personas eran de ciudades grandes de Argentina, 4 de Montevideo, Uruguay; 3 de Chile, 2 de Lima, Perú y 1 de Sucre, Bolivia. La muestra fue reclutada mediante redes sociales, las baterías fueron administradas de forma voluntaria y anónima a cuidadores primarios mediante

Google Formularios. Al inicio, se otorgó un consentimiento informado que detallaba los objetivos e instrumentos del estudio, el cual debía completarse para participar. Los resultados mostraron relaciones negativas entre los estilos de crianza y el machismo, así como con el nivel socioeconómico. Se halló que a mayor nivel de machismo, los cuidadores primarios ofrecían menos apoyo, autonomía y disciplina positiva a los niños y adolescentes (parentalidad positiva). Asimismo, se encontró que un mayor nivel de machismo estaba asociado con una mayor rigidez en la distribución de roles de género socialmente asignados. Por otro lado, a mayor nivel educativo y calidad en las ocupaciones, se observaban menores niveles de machismo y mayor prevalencia de estilos parentales positivos. Además, el cuidador primario con mayor nivel de machismo presentaba el mayor grado de vulnerabilidad. En conclusión, se identificó una correlación entre el mantenimiento de normas en el hogar y la autonomía, y que la capacidad de los cuidadores para fomentar la independencia se asociaba positivamente con una mayor distribución de roles. También se encontró que a mayor apoyo social y emocional, había mayor compromiso, comunicación y satisfacción en la paternidad/maternidad, así como una mayor promoción de la autonomía en los niños y niñas.

Andrade Sequeiros (2022), en su estudio empírico descriptivo de tipo selectivo y comparativo, de corte transversal y no experimental titulado “Competencias parentales percibidas: Estudio descriptivo comparativo en padres primerizos y padres con más de un hijo de niños de nivel inicial y primario”, estableció como objetivo comparar las dimensiones de las competencias parentales en los padres primerizos y padres con más de un hijo del nivel inicial y primario. Para ello, la muestra estuvo conformada por 140 padres, estos tenían hijos entre los 3 y 12 años y eran de nivel inicial y primario de la ciudad de Arequipa, Perú. El instrumento para llevar a cabo la investigación fue la Escala de Competencia Parental Percibida (ECP - p) con adaptación a la realidad Peruana. Entendiendo que las Dimensiones de las Competencias Parentales Percibidas son 3, la asunción del rol y dedicación personal de los padres, la implicación escolar y la orientación y ocio compartido; los resultados indican que existen diferencias significativas entre las competencias de padres primerizos y padres con más de un hijo en la dimensión de implicación escolar, donde los padres primerizos

tienen puntajes más altos que los que tienen más hijos. En las dimensiones asunción de rol y orientación y ocio compartido, no se encuentra significancia en los resultados, ya que ambas dimensiones presentan puntajes similares. Por otro lado, se encontraron diferencias significativas en las tres dimensiones de competencias parentales respecto del grado de instrucción de los padres, demostrando la existencia de una incidencia y vinculación entre un nivel superior de formación académica de los padres así como en una mayor participación e involucramiento activo y óptimo en el proceso educativo de sus hijos. Por último, se muestra que existen diferencias significativas en las dimensiones de competencias parentales de asunción de rol y orientación y ocio compartido, respecto de la gestión educativa a la que asisten sus hijos, demostrando que son más altas las puntuaciones de competencias de las personas cuyos hijos asisten a instituciones educativas privadas en comparación a las de los padres de los cuales los hijos asisten a instituciones educativas públicas.

Sotomayor Ibarra (2023), para obtener el título de magíster en psicología clínica con mención en psicoterapia infantil y de adolescentes, realizó un proyecto de investigación titulado “Propuesta de Intervención sobre Estilos de Crianza y Autoeficacia en Padres y/o Cuidadores” el cual consistió en un estudio descriptivo, no experimental, con enfoque cuantitativo y de corte transversal, cuyo objetivo principal fue diagnosticar y diseñar una propuesta de intervención sobre el estilo de crianza y autoeficacia en padres y/o cuidadores de estudiantes de la Unidad Educativa Particular Latino en Santo Domingo, sobre la cual se determinó, en base a un muestreo no probabilístico por conveniencia, un total de 194 casos. Para llevar a cabo dicho proyecto de intervención, se realizó una revisión bibliográfica de las variables de investigación, se continuó con la búsqueda de reactivos o instrumentos psicométricos para medir dichas variables, analizando su validez y confiabilidad, de los cuales se eligió para evaluar y diagnosticar el estado inicial de la muestra el Cuestionario de Dimensión y Estilos de Crianza (PSDQ) y la Escala de Autoeficacia General (EAG). De forma paralela, se realizó una reunión con el Rector y los miembros del Departamento de Consejería Infantil de la Unidad Educativa para explicar el objetivo y el alcance de la investigación y la posibilidad de brindar apertura para proceder con el estudio en dicha institución. Se observó, como resultados de los test

psicológicos, una predominancia en el estilo de crianza autoritativo y un nivel promedio de autoeficacia en los padres y/o cuidadores evaluados. Una vez concedidos los permisos necesarios, se procedió a elaborar una propuesta de intervención acorde a los mismos. Es decir, una propuesta que permitiera mejorar los estilos de crianza y la autoeficacia de aquellos padres y cuidadores que se encuentran fuera de la predominancia mostrada en los resultados. De todas formas, en tanto recomendación, los autores sugirieron que la Unidad Educativa evalúe los estilos de crianza y la autoeficacia de padres/cuidadores de futuros estudiantes para aplicar estrategias de prevención e intervención y así dar apoyo psicoeducativo a padres con estilos de crianza autoritarios/permisivos y con baja autoeficacia. En tanto limitación del estudio, se indicó que la metodología transversal del estudio limitó el conocimiento de las variables a lo largo del tiempo, por lo que se sugirió la creación de un estudio de corte longitudinal para dar seguimiento a la población evaluada y ampliar el panorama de la investigación.

Cueva Escobedo (2023), en su tesis denominada “Programa de Intervención Parental en las Competencias Parentales de Padres de Familia de una Institución Educativa Privada, Juliaca, 2023”, para obtener el grado académico de Maestría en Intervención Psicológica, se propuso como objetivo determinar el efecto de aplicar un Programa de Intervención Parental en Padres de estudiantes de nivel inicial y primaria de dicha institución, bajo un enfoque cuantitativo y tipo de investigación aplicada, con un diseño cuasiexperimental, un grupo experimental de 40 padres de familia y 40 como grupo de control, ambos elegidos por conveniencia a través de una escala de competencia parental percibida (ECP-p), representado bajo 5 dimensiones: implicancia escolar, dedicación personal, ocio compartido, consejo/orientación y desempeñar el rol de ser padre/madre. Se desarrolló un programa de competencias parentales distribuido en 12 sesiones con modalidad presencial, a través de 4 dimensiones: vinculares, formativas, protectoras y reflexivas. Una vez realizada la intervención a través del programa se les otorga un post test en ambos grupos y se compara el rendimiento en la dinámica familiar entre el grupo experimental y de control para proceder a analizar los resultados luego de la intervención y determinar la efectividad del Programa de Intervención Parental. Así, la

investigación permitió certificar el cambio y los niveles de competencias parentales pre y post aplicación del programa de intervención parental. Además, posibilitó la comprobación del efecto positivo del programa de intervención parental en las dimensiones de competencias parentales en padres de familia; y asimismo, lograr determinar cuáles son los temas importantes para un programa de este tipo, entre los cuales se destacó el reconocimiento de factores que afectan los sentimientos y emociones de los hijos de los padres y madres y expresiones de afecto, ya que sirven para promocionar la comunicación asertiva y la autoestima, las cuales fueron vitales para lograr este objetivo.

López Amarante (2023) en su proyecto de investigación para optar por la Especialidad de Intervenciones en Psicoterapia titulado “Eficacia de un programa psicoeducativo en las competencias parentales percibidas en madres”, tuvo como objetivo analizar si existen diferencias significativas entre la puntuación de competencia parental percibida antes y después de una intervención psicoeducativa. El estudio fue llevado a cabo a partir de un diseño cuasiexperimental con un enfoque cuantitativo, manipulando la variable de competencias parentales. Además, para la selección de la muestra se utilizó un muestreo no probabilístico de tipo voluntario e intencional y por conveniencia. Así, la muestra quedó conformada por 7 madres solteras o casadas, dominicanas o extranjeras, de edades entre 33 y 40 años, con hijos entre 4 y 12 años, que asisten a una unidad de bienestar familiar que coordina la investigadora principal, que presentan dificultades en la crianza y aceptaron participar en el estudio. A las mismas, se les realizó una medición pre y post de la intervención, utilizando la Escala de Competencia Parental Percibida (PSOC). El programa de intervención consiste en entrenar a la muestra con cuatro sesiones psicoeducativas para facilitar la adquisición de estrategias personales, emocionales y educativas que les permitan implicarse eficazmente en la construcción de una dinámica de convivencia familiar positiva y en el desarrollo de modelos parentales adecuados para sus hijos. Respecto de los resultados, se mostró un aumento en las puntuaciones de satisfacción, aunque, sin embargo, con respecto a la variable de eficacia sólo 4 de los 7 casos aumentaron sus puntuaciones luego de la intervención; por lo que la hipótesis es

confirmada de manera parcial, en tanto se evidenció un aumento estadísticamente significativo de la variable satisfacción.

Mancini *et al.*, (2023), realizaron un estudio argentino que denominó “La Motivación de Dominio Infantil y su Relación con la Parentalidad Positiva y los Elogios en una Muestra Argentina”, cuyo objetivo fue analizar la relación entre la motivación de dominio de infantes y las variables parentales, como la parentalidad positiva y los elogios otorgados por cuidadores primarios de Argentina. Para ello, se conformó una muestra de 125 cuidadores primarios de niños/as de entre 0 y 3 años, a través de un tipo de muestreo no probabilístico, intencional y por bola de nieve. Se les solicitó completar virtualmente un cuestionario sociodemográfico, la Escala de Elogios otorgados por Cuidadores Primarios a Infantes, las Dimensiones de Motivación de Dominio (DMQ 18) y la Escala de Parentalidad Positiva (E2P). A partir de los resultados, se constató que las conductas parentales influyen en los comportamientos infantiles, así como en su desarrollo cognitivo y emocional. De esta manera, aquellos cuidadores primarios que poseen mayores capacidades parecen ser proclives a garantizar la protección del infante, su estimulación, brindar la disponibilidad para la exploración y el disfrute, así como también guiar en el aprendizaje de actividades y generar un vínculo cálido que colabore favorablemente el desarrollo motivacional para dominar tareas y habilidades nuevas de los infantes.

La Rosa & Villanueva (2024) realizó una tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Trabajo Social, titulado “Competencia parental en madres con doble jornada de la Asociación Agrupación Familiar Los Pinos Tercera Etapa, Distrito Santa María, 2023”. El objetivo de este estudio consistió en determinar la competencia parental que se presenta en madres con doble jornada de la asociación agrupación familiar “Los Pinos Tercera Etapa”, ubicado en el Distrito Santamaría, durante el año 2023. Para ello, el método ejecutado respondió a una investigación con enfoque cuantitativo, de tipo básica, con diseño no experimental y corte transversal, un nivel de alcance descriptivo y comparativo; conformada por una muestra de 50 madres con doble jornada que pertenecen a la

agrupación asociación familiar Los Pinos tercera etapa, según el padrón de asociados, con hijos de 5 a 17 años. A las mismas, se les aplicó la Escala de Competencia Parental Percibida para Padres. Luego del procesamiento estadístico de la información, la variable Competencia Parental en madres con doble jornada alcanzó un 64% en nivel adecuado, 32% en un nivel regular y un 4% nivel deficiente. En lo que respecta a la dimensión “Asunción del rol y dedicación personal” se alcanzó un 72% en nivel adecuado y un 28% en nivel regular. En la dimensión “Implicancia escolar”, se alcanzó un 46% en nivel adecuado, un 42% en nivel regular y un 12% en nivel deficiente. En la dimensión “Orientación y ocio compartido” se alcanzó un 34% de nivel adecuado, un 56% en nivel regular y un 10% en nivel eficiente. En conclusión, se pudo afirmar que existe un nivel regular y alto de competencia parental en la muestra, sin la implicación de fuertes alteraciones que puedan involucrar al niño a cargo.

Peralta & Losada (2024), en su investigación denominada “Las habilidades parentales en la hipermodernidad y sus consecuentes resultados”, establecieron el objetivo de abordar la prevalencia de trastornos emocionales en niños y niñas de 3 a 5 años, pertenecientes al estrato social medio/medio-bajo/ bajo, en la ciudad de Lanús de la Provincia de Buenos Aires, Argentina, asociados a los estilos de crianza adoptados en la actualidad. Para ello, se optó por aplicar un enfoque mixto, entre los que se aplicó la Escala de Parentalidad Positiva a 309 familiares de cuatro instituciones de nivel inicial y 12 entrevistas semiestructuradas a profesionales de dichos establecimientos. En lo que respecta a los resultados, se observó una alta solicitud de los participantes para completar los instrumentos, aunque, sin embargo, un bajo porcentaje de compromiso al reintegrarlos a las instituciones. Además, se observó una relación directa de las variables planteadas y un estilo de crianza que tiende a la permisividad o al autoritarismo, que da origen a un funcionamiento familiar disfuncional, y esto incide mayormente en los trastornos conductuales en los niños y niñas, que se encuentra en aumento.

## **4. Marco Teórico**

### **4.1. La Familia**

#### **4.1.1. Concepto y Función de Familia**

La *familia*, es considerada el órgano esencial y la unidad básica para el desarrollo y la organización psicosocial de sus integrantes (Losada & Marmo, 2019). Según Palacios & Rodrigo (1998), como

“La unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia” (p. 33).

En este sentido, la familia no sólo es un grupo natural de personas unido por lazos de parentesco, sino también por vínculos emocionales que trascienden la consanguinidad o las relaciones legales de afinidad. (Tempera de Devoto, 2005; Poston *et al.*, 2004, p.38). Estos lazos incluyen a personas que se consideran parte de la familia y que se apoyan y cuidan entre sí de forma regular (Poston *et al.*, 2004, p.38).

Ruiz (2001) citado en Andrade Sequeiros (2022), explica que la familia es un objeto de estudio bidimensional. Desde este enfoque, la familia funciona tanto como una institución social, cuya dinámica y estructuras son definidas por la sociedad en la que se inserta, y como una unidad psicológica o microsistema con características únicas. Ceberio (2015) amplía esta idea, al señalar que la familia posee normas, valores, pautas, funciones, mandatos, ideas, un sistema de creencias y significados, códigos comunicacionales de convivencia, valores, figuras identificatorias, modelos de conducta, tipos de relaciones y vínculos, expectativas y planes, que se transmiten a los demás miembros.

En este sentido, la familia actúa como el principal contexto de crianza durante los primeros años de vida de una persona, cumpliendo una función educativa esencial. Como núcleo primario de

socialización (Gallego Henao *et al.*, 2019) e institución educativa (Knebel, 2019), proporciona atención, apoyo y satisface las necesidades físicas y psicológicas de sus miembros (Gaxiola & Palomar, 2016) y facilita la transmisión cultural. Esto permite que los niños/as adquieran habilidades, hábitos y conductas cruciales para su autonomía y socialización en la vida cotidiana (Torío López *et al.*, 2008) además de la interiorización de las normas y valores básicos para la vida en sociedad.

En concordancia con lo expuesto, la familia facilita también el desarrollo de la identidad personal (Gallego Henao *et al.*, 2019). Al ser el primer ámbito de educación y socialización, juega un rol crucial en el crecimiento de sus hijos, brindándoles un modelo relacional que servirá como base para construir su autoimagen y su visión del mundo (García Olalla, 2002), además de crear otras relaciones, ya sean laborales, de amistad, de pareja o para la creación de una nueva familia (Gimeno, 1999). Esto se debe a que las influencias familiares son las primeras y más persistentes, marcadas por una especial intensidad afectiva (Salles & Ger, 2011, p. 26).

#### 4.1.2. Evolución del Concepto de Familia

El concepto de familia ha evolucionado a lo largo del tiempo, adaptando su dinámica, estructura y composición a las transformaciones socioculturales, económicas, políticas y geográficas emergentes de cada época según cada sociedad. Históricamente, comenzó desde las formas más primitivas y basadas en la biología y la sexualidad, y se ha diversificado, como lo refleja la heterogeneidad de las sociedades actuales (Sallés & Ger, 2011; Losada & Marmo, 2019). A medida que las sociedades se han complejizado, la familia ha tenido que ajustarse a los cambios tecnológicos, ambientales y sociales (Tempera de Devoto, 2005).

Cada cultura ha desarrollado su propio modelo familiar, pero todas comparten funciones esenciales como la protección de los descendientes y la transmisión de normas para su comunidad (Gimeno, 1999, p. 16). A pesar de los cambios, la funcionalidad de la familia continúa siendo vigente hoy en día, y es por esta razón que se la considera la célula nuclear de la sociedad y matriz de

intercambio, base de los modelos relacionales; siendo el primer y más cercano contacto con el entorno durante los primeros años de vida (Ceberio, 2013; Sallés & Ger, 2011).

#### 4.1.3. Transformación Histórica y Diversidad en las Configuraciones Familiares

A pesar de la evolución del concepto de familia, la diversidad de realidades familiares en cuanto a composición, límites, estructura, funciones y roles de sus integrantes es evidente (Gimeno, 2007, citado en Capano & Ubach, 2013, p. 86). Hoy en día, se observa una amplia pluralidad de tipos de familias: monoparentales, homoparentales, reconstituidas, extensas, adoptivas, de acogida, entre otras (Sallés & Ger, 2013, p. 26).

En el occidente, la familia ha sufrido una progresiva transformación, alineándose con los cambios sociales e históricos que han afectado sus diversas concepciones. Esto ha dado lugar a una gran diversidad de composiciones familiares; y por ello, en la actualidad se habla de “familias” en plural, en lugar de un único modelo familiar (Muñoz Silva, 2005; Sallés & Ger, 2011; Capano & Ubach, 2013).

A pesar de esta diversidad, los núcleos familiares enfrentan nuevos desafíos debido a su creciente reducción e individualización, lo que les lleva a lidiar con tensiones y situaciones de estrés. Las dinámicas y roles de género dentro de la familia están en transformación, afectando tanto a las parejas como a los hijos y fundamentándose en principios más igualitarios. Estos cambios han dado lugar a una evolución en las relaciones entre padres e hijos, que han pasado de estructuras jerárquicas y rígidas a relaciones más horizontales y democráticas (Martín *et al.*, 2009).

#### 4.1.4. La Familia como Sistema

La familia se define como un sistema abierto y autorregulado, cuya estructura es permeable debido a las interacciones dinámicas entre sus subsistemas o incluso con su entorno, con otros sistemas, tales como la escuela, el barrio, los iguales, el trabajo, los medios de comunicación y la cultura (De La Revilla, 2007) y los niños/as y jóvenes, a medida que van creciendo, aumenta el influjo

de otros ámbitos que adquieren significancia y los influyen. Esta dinámica se ve reflejada en un estilo particular de comunicarse, de expresar sus sentimientos, de cumplir sus roles y funciones, de relacionarse y una forma única de enfrentar los conflictos. La identidad familiar resultante permite a sus miembros mantener la cohesión frente a las influencias externas, preservando su identidad como grupo social primario (Eroles, 1997, citado en Knebel, 2019, p.8).

Para lograr mantener su estabilidad y cohesión, la familia establece normas, límites y jerarquías entre sus integrantes, gestionando eventos internos y externos para no desestabilizar su estructura (Von Bertalanffy, 1968). Así, la familia es el primer contexto que socializa al ser humano, y esto devela su condición de ser social en el proceso de individuación, donde por opuesto o similitud se reproduce lo aprendido en ese contexto (Ceberio, 2015). Desde una perspectiva sistémica, la familia se concibe como un sistema propositivo, con metas y estrategias propias para su desarrollo, influenciada tanto por la historia familiar como por el entorno en el que se encuentra inserta (Gimeno, 1999, p.35). Entender las reglas que rigen las relaciones entre los miembros es crucial para comprender el funcionamiento de la familia como un todo, ya que de ella emergen cualidades que trascienden las características individuales de sus miembros (De La Revilla, 2007; Ceberio, 2015).

La Teoría General de los Sistemas (TGS), propuesta por Bertalanffy (1968), sostiene que los organismos, como las familias, son sistemas abiertos que interactúan dinámicamente con su entorno mientras mantienen su estructura interna. Esta teoría representa un cambio del pensamiento lineal causa-efecto al pensamiento circular, enfocándose en cómo los efectos pueden influir en las causas (Ceberio, 2015). La TGS busca explicar fenómenos que la ciencia mecanicista no abordaba, como el orden, la regularización y el automantenimiento de los sistemas vivos (De La Revilla, 2007, p. 8).

La Teoría Ecológica de Bronfenbrenner (1987), subraya la importancia de entender el desarrollo humano en su contexto, entorno o ambiente. De acuerdo con esa teoría, el desarrollo humano tiene lugar en el contexto de las relaciones familiares, siendo este no sólo un resultado de factores ontogenéticos, sino también de la interacción de la dotación genética de la persona con su entorno (Papalia, 2017, p.32). Esto implica un proceso de acomodación mutua entre el individuo en

desarrollo y su contexto que incluye tanto los miembros de la familia, como los distintos contextos a través de los cuales socializa (Bronfenbrenner, 1987).

El ambiente, es una estructura multidimensional y jerárquica, siendo concebido como una serie de estructuras concéntricas, seriadas e interdependientes, cada una de las cuales se encuentra contenida en la siguiente (Muñoz Silva, 2005, p. 150). Estas estructuras son cuatro y son denominadas microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema, y sus interconexiones influyen el curso del desarrollo humano tanto directa como indirectamente, haciendo de la familia un ecosistema interdependiente con el entorno social, político, económico y cultural (Gutiérrez, 2016; Bronfenbrenner, 1987) que presenta cambios a los que la familia se deberá adaptar.

Es importante destacar que el concepto de familia es dinámico, no sólo porque ha evolucionado a lo largo del tiempo y varía en distintas culturas, sino también porque se le han adjudicado diferentes significados, funciones, creencias y comportamientos según su estructura. Además, como sistema, la familia cambia a lo largo de su ciclo vital, adaptándose a las transiciones de sus miembros, quienes pasan de ser hijos a formar pareja, de pareja a padres, y eventualmente, de padres a abuelos, entre otros roles (Sallés y Ger, 2011).

La familia, como unidad fundamental de socialización, juega un papel crucial en el desarrollo de sus miembros. Los padres tienen la responsabilidad de guiar a sus hijos en su crecimiento, permitiéndoles alcanzar su autonomía y preparándolos para actuar, producir, regenerarse, reproducirse y socializar tanto con ellos mismos como con los demás. Este proceso de formación y desarrollo, conocido como educación, es una misión esencial de la familia (Altarejos, 2005, citado en Andrade Sequeiro, 2022). Desde una perspectiva más amplia, el ser humano es un ente activo en un continuo proceso de cambio biopsicológico, influenciado por sus experiencias interactivas e históricas en diversos contextos, así como por sus predisposiciones genéticas (Bronfenbrenner, 1987). A medida que los niños y jóvenes se desarrollan, las influencias familiares coexisten con otros factores significativos, como las relaciones con sus iguales, la escuela y los medios de comunicación

(Muñoz Silva, 2005). Sin embargo, como señalan Sallés y Ger (2011), la familia sigue siendo el contexto primordial, donde las influencias familiares son las primeras y más persistentes, y están marcadas por una intensa carga afectiva, por lo que establecen las bases para las relaciones futuras fuera del núcleo familiar.

Es así que la familia, especialmente los padres, tiene la responsabilidad de promover valores, actitudes y comportamientos saludables en el desarrollo de sus hijos. Rodrigo López (2015) agrega que la calidad de la parentalidad depende del contexto psicosocial, las necesidades evolutivo-educativas de los menores y las capacidades de los padres (p. 42). Sin embargo, las familias a menudo requieren apoyo para enfrentar los retos de los cambios sociales y aprovechar las oportunidades que se presentan, por lo que dada la importancia de la funcionalidad familiar y los desafíos sociales, es crucial que los padres e incluso otros miembros de la familia dispongan de competencias y recursos adecuados para ejercer la parentalidad de manera efectiva (Sallés & Ger, 2011).

## **4.2. Crianza**

### **4.2.1. Concepto**

El concepto de *crianza* refiere al

“entrenamiento y formación de los niños por los padres o por los sustitutos de los padres, y cómo sus conocimientos, actitudes y creencias en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar” (Eraso *et al.*, 2006, pp. 1, 2).

Según Raschkovan (2020), hablar de crianza abarca todas las prácticas cotidianas vinculadas al cuidado y los vínculos entre los niños y sus cuidadores. Esto incluye el modo en que se los toma en brazos, se les habla, las palabras empleadas y las formas de realizar las tareas de cuidado diario, como el baño, el sueño, la alimentación, etcétera. Además, la crianza involucra la transmisión de

valores y costumbres sociales, la construcción de límites y múltiples acciones cotidianas que los adultos responsables llevan a cabo (p. 13).

La crianza es, entonces, un proceso multifactorial en estrecha relación con diferentes aspectos, tales como el desarrollo infantil, las diferentes concepciones de los padres con respecto a la infancia, la clase social, las costumbres y normas socio-históricas y culturales (Calderon Jemio, 2020). Por otro lado, Martínez & García (2012) destacan que las investigaciones sobre desarrollo infantil han puesto un fuerte énfasis en la relación entre el niño y el adulto encargado de su cuidado. Este cuidador puede ser el padre, la madre, un abuelo/a, o cualquier otro adulto que tenga una relación constante y responsable con el niño (p. 170).

### **4.3. Parentalidad**

#### **4.3.1. Concepto**

El término *parentalidad* se refiere a las disposiciones, comportamientos e interacciones paterno/materno-filiales, independientemente de la estructura o composición familiar (Sallés & Ger, 2011). Este concepto abarca las actitudes, formas de interacción y todas las actividades desarrolladas por los padres y madres para cuidar y educar a sus hijos, promoviendo su socialización y actuando como los principales gestores de su desarrollo (Torío López *et al.*, 2008; Salles & Ger, 2011; Jorge & González, 2017).

En el contexto familiar, se desarrollan los primeros vínculos de apego entre los niños y sus cuidadores principales, los cuales constituyen un aspecto fundamental para que el niño adquiera la confianza y seguridad necesarias para explorar su entorno con autonomía y para internalizar modelos de relaciones sociales y afectivas. El rol parental se destaca en este proceso, ya que influye directamente en la calidad y fortaleza de estos vínculos iniciales (Muñoz Silva, 2005; Vargas-Rubilar *et al.*, 2018).

#### 4.3.2. Predisposición Parental y Funciones en la Crianza

La predisposición para ejercer el rol de padre o madre se basa en los modelos y patrones de crianza experimentados durante la infancia y adolescencia del cuidador (Cartiere *et al.*, 2008). Esta predisposición define las maneras de interactuar con los hijos y la forma en que se desempeñan las funciones parentales. Es fundamental que estas interacciones posibiliten a la familia ejercer ciertas funciones en relación a los hijos, que Muñoz Silva (2005) resume en:

- Garantizar la supervivencia y crecimiento físico sano
- Proporcionar un clima afectivo y el apoyo emocional necesario para desarrollarse psicológicamente de forma sana.
- Ofrecer una estimulación que haga de ellos seres con capacidad para relacionarse de modo competente con su entorno físico y social.
- Tomar decisiones respecto a la apertura hacia otros contextos educativos que van a compartir con la familia la tarea de educación y socialización del niño de la niña (p.149).

#### 4.3.3. Parentalidad Biológica y Parentalidad Social

Barudy & Dantagnan (2010), conceptualizan el término *parentalidad o maternalidad* para referirse al “milagro del desarrollo infantil”, que involucra las capacidades prácticas que tienen los padres o madres para cuidar, proteger y educar a sus hijos; y así asegurarles un desarrollo suficientemente sano (págs. 32-34). Dentro de esta conceptualización, se distinguen dos modos de parentalidad:

- Parentalidad Biológica: Se refiere a la capacidad de procrear o de dar vida a una cría.
- Parentalidad Social: Está relacionada con las competencias necesarias para el cuidado, protección, educación y socialización de los hijos. Esta forma de parentalidad se desarrolla a partir de las historias de vida y aprendizajes que los padres tienen con sus propios progenitores, lo que influye en su capacidad para ejercer el rol parental.

En sus escritos, Barudy & Dantagnan (2010) sostienen que concebir a un hijo o “ser padre biológico” no garantiza que los padres sean competentes o que estén preparados para brindarles el cuidado o atención necesarias. La parentalidad social, también posible de ser denominada *competente o positiva*, estaría relacionada con el despliegue de competencias parentales que favorezcan el desarrollo saludable de sus hijos/as, a través de los buenos tratos. Rodrigo López (2015), por su parte, señala que

padres y madres con escasas capacidades de observación y reflexión, con expectativas nulas o negativas sobre el futuro de los menores, rígidos a la hora de aplicar una pauta educativa, centrados en sus propias necesidades pero no en las de los hijos/as, poco implicados y satisfechos con la tarea de ser padres, en desacuerdo por temas educativos, con baja autoestima y habilidades sociales, escasa capacidad para resolver conflictos y para buscar apoyos, entre otras características; pueden tener más dificultades a la hora de asumir las responsabilidades parentales (p.43).

Sallés & Ger (2011) explican que persisten creencias erróneas que asumen que la capacidad biológica de procrear se traduce en una habilidad para criar, educar y asegurar el adecuado y saludable crecimiento de los niños. Sin embargo, en muchos casos, los padres biológicos no cuentan con las competencias parentales necesarias debido a su historia personal o entorno social y económico en el que se desenvuelven, lo que puede derivar en situaciones de negligencia y malos tratos. Por otro lado, existen personas que sin haber engendrado a un niño, asumen el rol parental de manera óptima, como lo es la adopción o el acogimiento familiar; y constituyen casos de parentalidad social que demuestran que no es la biología la que define la capacidad de ofrecer una crianza adecuada, sino las habilidades y la disposición para brindar un buen cuidado, afecto y seguridad.

El ejercicio de la parentalidad enfrenta múltiples desafíos que se derivan de diversas condiciones relacionadas al contexto psicosocial de la familia, a las capacidades de los padres y/o por

las diversas necesidades evolutivo-educativas de los menores (Rodrigo López, 2015, p.42). En este sentido, Barudy & Dantagnan (2010) sostienen que la importancia de la función parental, ya que ésta implica poseer la flexibilidad necesaria para adaptarse a los desafíos que se presentan en la crianza y así poder satisfacer necesidades de sus hijos a lo largo de sus vidas, evitando causarles daño, siempre y cuando se desarrollen competencias parentales (p.34). Los padres deben estar preparados para enfrentar una variedad de problemas que incluyen condiciones pre o perinatales, retrasos en el desarrollo, trastornos de conducta y problemas de salud mental. Esto puede impactar significativamente la dinámica familiar y la capacidad de los padres para brindar el apoyo necesario (Rodrigo López, 2015).

El desarrollo infantil ha sido abordado y tratado en función de las transformaciones culturales en la percepción de la infancia. A medida que la humanidad ha avanzado, también lo hizo la comprensión de los niños y niñas como seres con necesidades y derechos. Hoy en día, a pesar de la perduración de creencias tradicionales que conllevan a malos tratos a los infantes, existen modelos de crianza más centrados en el respeto por el niño, que promueven un ambiente saludable para su desarrollo a través de buenos tratos (Sallés & Ger, 2011; Raschkovan, 2020).

#### **4.4. Competencias Parentales**

##### **4.4.1. Concepto**

Según Gómez Muzzio & Conteras Yevenes (2019), las competencias parentales conforman:

Un conjunto de conocimientos, actitudes y prácticas de crianza vinculares, formativas, protectoras y reflexivas, aprendidas y actualizadas a partir de una historia y las oportunidades que ofrece la ecología de la parentalidad. Las competencias parentales permiten organizar la propia experiencia y conducir el comportamiento parental a través de diversas situaciones de la vida familiar y la crianza, acompañando, protegiendo y promoviendo trayectorias de desarrollo positivo en el bebé, niño, niña o adolescente, con la

finalidad última de garantizar su bienestar y el ejercicio pleno de sus derechos humanos (p.23).

En este sentido, las competencias parentales permiten a los padres afrontar, de manera flexible y adaptativa, la tarea de ser padres, según las necesidades de sus hijos y los estándares sociales, aprovechando los apoyos y oportunidades con las que cuentan (Rodrigo *et al.*, 2008, citado en Sallés & Ger, 2011, p.29). Numerosos estudios resaltan la importancia de que los niños se desarrollen en un ambiente saludable, donde los cuidadores garanticen un entorno de aceptación, respeto, estimulación y afecto (Sallés & Ger, 2011, p. 29). Este enfoque, conocido como *parentalidad positiva* o de *buenos tratos*, promueve un desarrollo físico y mental adecuado (Barudy & Dantagnan, 2010).

#### 4.4.2. Funciones de Padres Competentes

Según Barudy y Dantagnan (2010), para que un adulto, ya sea padre biológico, sustituto, cuidador o educador en un hogar infantil, alcance una parentalidad competente, debe cumplir con los siguientes objetivos fundamentales:

- El *aporte nutritivo, de afecto, cuidados y estimulación*: Implica asegurar la alimentación y nutrición correcta de los hijos/as; y proporcionarles espacios sensoriales y vivencias emocionales que les permitan crear vínculos seguros y reconocer a la familia como un entorno confiable y seguro (Barudy & Dantagnan, 2010).
- El *aporte educativo*: Implica la formación de un niño, que a su vez depende del vínculo emocional que genere con el adulto responsable de su cuidado; ya que aprenden a ser educados con y para alguien, siempre y cuando se sientan queridos y bien tratados, a través de la calidez, el afecto, la comunicación, el control, el apoyo, un entorno de escucha mutua, respeto y empatía. Es a través de este aporte que se determinará la calidad de acceso al mundo social (Cyrulnik, 2002; Barudy y Dantagnan, 2010).
- El *aporte socializador*: Implica la posibilidad de crear experiencias relacionales respetuosas, adaptadas y armónicas, que le permite a los niños crear una base para la formación de una

identidad propia y autoconcepto a través de la transmisión de valores y normas (Barudy & Dantagnan, 2010).

- El *aporte protector*: Implica la protección de los hijos frente a situaciones internas o externas que pueden ser un obstáculo para los procesos de desarrollo, maduración y crecimiento y que puedan perjudicar personalmente a los hijos (Barudy & Dantagnan, 2010).
- La *promoción de la resiliencia*: Implica el cumplimiento de las cuatro funciones, para hacer frente a los desafíos del desarrollo (Barudy & Dantagnan, 2010).

Diversos autores han conceptualizado las primeras cuatro funciones de la parentalidad, a lo largo del tiempo, de diversas maneras (Minuchin, 1974; Gimeno, 1999; Barudy & Dantagnan, 2010; Ceberio, 2013). A pesar de que los niños crecen y son influenciados por otros contextos, la familia continúa siendo fundamental para su desarrollo; ya que a través de las relaciones intensas que se forman en la historia de apego, es que los niños construirán una forma de relacionarse consigo mismos y con el mundo, durante el transcurso de sus vidas, internalizando los modelos relacionales que influirán en sus relaciones posteriores (Bowlby, 1988).

#### 4.4.3. Formación y Adquisición de las Competencias Parentales

Las competencias parentales son el resultado de procesos complejos en los que se entremezclan diferentes niveles, entre los cuales Barudy & Dantagnan (2010), destacan tres:

“las posibilidades personales innatas; los procesos de aprendizaje influenciados por los momentos históricos, los contextos sociales y la cultura; y las experiencias de buenos o malos tratos que el padre o madre haya conocido en su historia personal, especialmente en sus infancias y adolescencias” (p.36).

Sin embargo, Gómez Muzzio & Contreras Yevenes (2019) explicitan que las competencias parentales no son innatas, sino que se configuran en una historia y contexto psicosocial específico, constituyendo un aprendizaje dinámico, pudiendo las mismas reaprenderse, perfeccionarse, consolidarse, bajo la disposición de oportunidades de aprendizaje, pertinentes, adecuadas y bien-tratantes (p.23). Por su parte, Rodrigo *et al.* (2008), citados por Sallés & Ger (2011), destacan

que las competencias parentales vienen determinadas por la combinación de tres formas: las condiciones psicosociales en las que vive la familia, el escenario educativo que los adultos responsables de la crianza han constituido para realizar su tarea; y las características del menor (p.45).

#### 4.4.4. Ausencia de Competencias Parentales

Tal como lo explican Barudy & Dantagnan (2010) gran parte de los padres y madres que cuentan con contextos sociales adecuados, podrán asumir la parentalidad social como una continuidad de la biológica. Sin embargo, existen situaciones que alteran la finalidad nutritiva de la parentalidad, y, por ende, ponen en riesgo el desarrollo de la empatía en los niños. Esto genera mensajes comunicaciones cargados de impotencia, frustración y desesperanza que pueden alterar la construcción de un apego seguro en los niños que les favorezca la relación saludable con su entorno (citado en Sallés & Ger, 2011). Estas, pueden ser:

- *Fuentes de carencia y estrés*, tales como un funcionamiento familiar en el que existe violencia conyugal, consumo de tóxicos o presencia de enfermedades mentales parentales.
- *Un contexto familiar con características desfavorables*, en el que, a pesar de contar con las competencias adecuadas, no se encuentren disponibles en su entorno el mínimo de nutrientes para poder ejercer con su función parental, como la pobreza, el desempleo, la exclusión social o la inmigración (Sallés & Ger, 2011).

Así, a pesar de que los padres poseen la capacidad de engendrar a los niños, si no poseen las competencias parentales para ejercer una parentalidad social adecuada, es probable que esto derive en diversos malos tratos hacia los niños.

#### **4.5. ODISEA: Modelo Latinoamericano de competencias parentales**

Las competencias parentales han sido conceptualizadas y trabajadas por diversos autores, quienes han desarrollado tanto instrumentos para su evaluación como programas para su promoción

(Johnston & Mash, 1989; Roa & Del Barrio, 2001; Bayot & Hernández, 2008; Barudy & Dantagnan, 2010; Sallés & Ger, 2011; Azar *et al.*, 2018; Hdalgo García *et al.*, 2020; Vargas Rubilar, 2020; Andrade-Sequeiro, 2022). En este contexto, el modelo ODISEA surge como una propuesta innovadora que responde a la realidad actual de América Latina, aportando un enfoque integral y contextualizado para la evaluación y fortalecimiento de las competencias parentales, incorporando elementos culturales y sociales propios de la región.

#### 4.5.1. Concepto

*ODISEA* es un modelo de evaluación e intervención, cuyo nombre es un acrónimo que significa “*Oportunidades para el Desarrollo de Interacciones Sensibles, Eficaces y Afectuosas*”. El mismo, fue desarrollado por Esteban Gómez Muzzio en conjunto con diversos colaboradores a lo largo de una década (Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019).

Este modelo, a través de sus siglas, permite repensar la manera de evaluar e intervenir a través de programas sociales de salud y educación, logrando avanzar hacia modelos formativos y reflexivos, pensando en nuevas oportunidades (Barudy & Dantagnan, 2010; Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019). Según estos autores, aún persisten prácticas parentales basadas en el maltrato, lo que hace imprescindible, como señala Rodrigo López (2015), generar espacios comunitarios que promuevan, mediante diversas intervenciones, la creación y fortalecimiento de factores protectores. Estas intervenciones deben visibilizar y enseñar recursos y apoyos a los adultos responsables de la crianza, con el fin de fomentar un desarrollo integral saludable tanto para los niños como para la familia, dentro de lo que se enmarcaría el enfoque de Parentalidad Positiva.

El modelo ODISEA busca fomentar, a través de sus instrumentos de evaluación e intervención, interacciones parentales sensibles, eficaces y afectuosas, ya que las mismas favorecen la seguridad emocional esencial en la constitución del apego, y, por tanto, el desarrollo de competencias socioemocional tempranas; contribuyendo a la salud mental infantil (Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019). Es fundamental que estas interacciones surjan de una parentalidad

competente, entendida no como algo obligado o explicado, sino como una práctica que se reconoce, ejercita y reflexiona continuamente (Rodrigo López, 2015) para poder reconstruirse.

Por ende, ODISEA otorga una impronta positiva a la envoltura afectiva de la interacción parento-filial, desde donde puede emerger emociones de bienestar como el disfrute, la alegría y el cariño. A través de la lectura e interpretación de las señales de las necesidades infantiles y la respuesta sensible hacia las mismas, se constituyen factores protectores. Así, los factores protectores son la contención y la protección, el estímulo y el desafío, y el compartir y celebrar, ya que regulan el estrés tóxico, promueven la exploración y reafirman el ser-persona (Barudy & Dantagnan, 2010; Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019).

#### 4.5.2. Fundamentos teóricos del modelo ODISEA

El modelo ODISEA se sitúa dentro de cuatro marcos teóricos, entre los que se destacan la *Teoría Ecológica del Desarrollo Humano* (Bronfenbrenner, 1987), la *Teoría del Apego* (Bowlby, 1998; Ainsworth et al., 1978), la *Teoría de la Parentalidad Positiva* (Barudy & Dantagnan, 2010) y la *Teoría de la Resiliencia Humana* (Cyrulnik, 2002).

De esta manera, a través de la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano (Bronfenbrenner, 1987) se parte de la comprensión de que el desarrollo humano tiene lugar en el contexto de las relaciones familiares, y, por tanto, es el resultado de factores ontogénicos y de la interacción de la dotación genética de la persona con su entorno y los diferentes sistemas que lo conforman y en los que el niño va participando y, por ende, siendo socializado (Papalia, 2007, pp.32).

Bowlby (1998) en la Teoría del Apego, destacó que el apego es la primera relación del recién nacido con su madre o cuidador principal. La calidez, intimidad y continuidad del vínculo que el cuidador primario establezca con el niño, le servirá a este último como base para todas las relaciones afectivas que establece en el entorno en el que se desenvuelve, influenciando a los niños en el transcurrir de su vida con efectos inmediatos y a largo plazo que median su salud mental (Bowlby, 1951, p.11, citado en Moneta, 2014). Así, el apego se configura seguro o inseguro en función de

cómo los adultos cuidadores capten, reconozcan, observen, analicen y respondan a las señales de necesidad del niño.

Los niños/as presentan de forma innata una tendencia a comunicarse, coordinarse y sintonizarse mental y emocionalmente con su cuidador. Esta predisposición natural resalta la relevancia de que el cuidador no sólo reconozca y perciba estas señales, sino que también sea capaz de responder activa y adecuadamente a las mismas. Así, las competencias parentales permiten fortalecer el vínculo emocional entre un niño y su cuidador, favoreciendo su desarrollo emocional y la creación de un apego seguro. Para que este vínculo seguro se establezca, es fundamental que el cuidador sea responsable, sensible y empático (Ainsworth, 1979; Trevarthen, 1993 & Tronick, 1989, citado en Andrade Sequeiro, 2022, p. 16).

Estas implicaciones, no sólo tendrán influencia en la manera en la que la persona se desenvuelva en el mundo y en el que establezca relaciones, sino también en la conformación de su identidad y en su capacidad de resiliencia frente a eventos estresantes (Moneta, 2014, p.265).

Según la Teoría de la Resiliencia Humana (Cyrulnik, 2002), la resiliencia se define como la capacidad o los recursos para mantener un proceso normal de desarrollo, a pesar de las condiciones adversas. En el caso de la resiliencia infantil o primaria, es la capacidad que los niños y adolescentes pueden desarrollar cuando sus recursos naturales son fomentados y potenciados por las competencias de sus cuidadores (Barudy & Dantagnan, 2010). Esta dinámica está directamente relacionada con la capacidad de resiliencia de los padres.

Los padres resilientes se destacan por su presencia afectiva y autoridad, así como por su flexibilidad y adaptabilidad. Además, poseen habilidades para enfrentar y resolver problemas, se comunican eficazmente y participan activamente en redes de apoyo. Estas características están alineadas con la Teoría de la Parentalidad Positiva (Barudy & Dantagnan, 2010), que se centra en los buenos tratos que se pueden ofrecer mediante el desarrollo de competencias parentales.

La resiliencia infantil está íntimamente relacionada con el apego, y Cyrulnik (2007) citado en Sallés & Ger (2011), explica que los niños deben tener un apego seguro para crecer adecuadamente.

Este es un proceso fundamental para el desarrollo integral del niño y la maduración del cerebro se consigue a través de la función nutritiva, tanto alimentaria como afectiva provista por la parentalidad social (p.36) a través de los buenos tratos, lo que constituye un aspecto especial para que el niño desarrolle su capacidad de enfrentarse a las adversidades de manera efectiva y siga un proceso de desarrollo saludable (Andrade & Sequeiro, 2022; Barudy & Dantagnan, 2010; Cyrulnik, 2002; Sallés & Ger, 2011).

#### 4.5.3. Escala de Parentalidad Positiva

Dentro del modelo ODISEA, uno de los instrumentos desarrollados para evaluar las competencias parentales es la Escala de Parentalidad Positiva (E2P V.2), actualizada por Gómez Muzzio y Contreras Yevenes (2019). Su definición, ya previamente detallada, se estructura en tres elementos clave (Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019), los cuales son:

(a) El *conocimiento parental*: involucra la preparación y formación integral para el logro de un adecuado ejercicio parental, e implica la comprensión de hitos, desafíos, necesidades y respuestas apropiadas a cada etapa del ciclo vital; los derechos de la niñez, el apego y el desarrollo; las tecnologías, el aprendizaje y los sistemas de apoyo a la crianza (Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019).

(b) La *actitud parental*: refiere a la filosofía o modelo cultural transmitido intergeneracionalmente y aprendido en el núcleo de la familia, que orienta la parentalidad y da forma a un estilo parental determinado en la crianza, que le son expresadas al niño y originan un clima emocional donde se manifiestan los comportamientos de los padres (Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019). Los estilos involucran el apoyo o el afecto, la comunicación, el grado de control o disciplina y el grado de madurez. Los mismos, están relacionados con experiencias vitales de aprendizaje vinculados a la protección, educación y satisfacción de necesidades. Barudy & Dantagnan (2010), los conceptualizan como una de las habilidades parentales para dar respuestas adecuadas y adaptativas según cada etapa del desarrollo. Baumrind (1966), pionera en la temática

de los estilos parentales de crianza, expone tres estilos educativos paternos, que surgen de la combinación de estas variables: el Estilo Autoritario, el Democrático; y el Permisivo. Maccoby & Martín (1983) reinterpretan las dimensiones básicas propuestas por Baumrind, y proponen dos clasificaciones más: el Estilo Permisivo Indulgente y el Estilo Permisivo Negligente (Torío López *et al.*, 2008; Losada *et al.*, 2020; Capano Ubach, 2013).

(c) Las *destrezas parentales*: se manifiestan a través de las prácticas cotidianas de crianza, que pueden clasificarse en socioemocionales (vinculares), cognitivas (formativas), y nutricias (protectoras) (Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019).

#### 4.5.3.1. Componentes de las competencias parentales

El modelo ODISEA, a través de la Escala de Parentalidad Positiva (E2P V.2), evalúa de manera integral las competencias parentales, como se expone en la Tabla 1.

**Tabla 1**

*Clasificación de las Competencias Parentales*

Elementos	Competencias	Componente
Escala de Parentalidad Positiva	Vinculares	1.1 Observación y conocimiento sensible
		1.2 Interpretación sensible (mentalización + empatía)
		1.3 Regulación del estrés
		1.4 Calidez emocional
		1.5 Involucramiento
	Formativas	2.1 Organización de la experiencia
		2.2 Desarrollo de la autonomía progresiva
		2.3 Mediación del aprendizaje
		2.4 Disciplina positiva
		2.5 Socialización
	Protectoras	3.1 Garantías de seguridad (física, emocional y psicosexual)
		3.2 Construcción de contextos bien-tratantes
		3.3 Provisión de cuidados cotidianos
		3.4 Organización de la vida cotidiana
		3.5 Conexión con redes de apoyo
Reflexivas	4.1 Construcción de proyecto de vida	
	4.2 Anticipación de escenarios relevantes	
	4.3 Monitoreo de influencias y meta-parentalidad	
	4.4 Historización de la parentalidad	
	4.5 Autocuidado personal	

**Fuente:** Elaboración propia a partir de la conceptualización propuesta por la Escala de Parentalidad Positiva (E2P V.2) (Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019).

Este enfoque (Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019) distingue cuatro competencias parentales: vinculares, formativas, protectoras y reflexivas, cada una de ellas compuesta por cinco componentes específicos. Según este modelo, se configuran a partir de la historia y un proceso social específico. Por lo tanto, las mismas se pueden reaprender, perfeccionar o consolidar a partir de oportunidades óptimas de aprendizaje, asentadas en los buenos tratos. Esta clasificación se describirá a continuación.

(1) *Competencias parentales vinculares*: constituyen el conjunto de conocimientos, actitudes y destrezas de crianza que contribuyen a la conexión psicológica y emocional entre el cuidador primario y el niño/a, organizan su vida psíquica, permiten regular su estrés y favorecen su autoconocimiento. Esta competencia involucra (1.1) la observación y el conocimiento sensible, (1.2) la interpretación sensible o mentalización, (1.3) la regulación del estrés y (1.4) la calidez emocional. Implica, así, la capacidad del padre o madre de tomar consciencia, atender, interpretar y responder de forma flexible, creativa y cálida a las señales del niño/a, atribuyendo sentido a sus estados mentales, emocionales y conductuales según el contexto. Esto contribuye al autoconocimiento del niño/a acerca de sus propios estados y de los demás (Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019, p. 27).

Barudy & Dantagnan (2010) denominan a esta competencia como *empatía*, definida como la capacidad que poseer recursos cognitivos, emocionales y conductuales para percibir las necesidades del otro y sintonizar con ellas, y son capaces de reconocer las manifestaciones emocionales y gestuales de los hijos (Sallés & Ger, 2011). Esto fomenta un mayor involucramiento del cuidador en la crianza, quien mantiene el interés y atención en la experiencia cotidiana del niño, con capacidad de acompañar, regular y calmar aquellos estados emocionales intensos frente al estrés y al sufrimiento de los hijos mediante el afecto y los buenos tratos. Estas características propias de las competencias parentales vinculares promueven el equilibrio físico y psíquico del niño/a, facilitando su reconexión con procesos de exploración y aprendizaje.

Winnicott (1984) explica que el cuidado materno, que hoy es entendido como parental, de sostén, manipulación y presentación del objeto, modulan los procesos de integración, el sentimiento de continuidad existencial, la personalización y las relaciones de objeto (Contreras Yevenes, 2018; Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019). Es así que en la observación de la díada en su conjunto es posible observar la mutua afectación y regulación interaccional recíproca (Stern, 1996, citado en Contreras, Yevenes 2018). Esta competencia, en su conjunto, favorece la promoción de un estilo de apego seguro y respondiente a sus necesidades, protegiendo la salud mental del niño/a e incluso de su grupo familiar (Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019; Sallés & Ger, 2011).

*(2) Competencias parentales formativas:* refieren al conjunto de conocimientos, actitudes y destrezas cotidianas de crianza que organizan el entorno y promueven experiencias de aprendizaje y de exploración física, psicológica y social del niño/a. Esto involucra el ajuste de calidad (en complejidad, variedad y duración) de las experiencias, objetos, espacios y/o actividades, adecuados a la edad y a las características particulares de cada niño/a; para favorecer, acompañar, conducir y potenciar su autonomía progresiva. Además, estas competencias desafían progresivamente el descubrimiento del niño/a sobre el mundo en el que está inserto, y promueve aprendizajes significativos a través del modelamiento, el diálogo y la reflexión, proporcionando un andamiaje que le permite avanzar en aprendizaje y conocimiento a través de la proporción de apoyos por sus cuidadores primarios en una zona de desarrollo que favorezca su socialización. Ésta última, consiste en la transmisión hacia el niño/a de normas y reglas de comportamiento socialmente aceptadas en los espacios públicos, introduciéndolo/a en los valores y costumbres de su cultura. Esto se lleva a cabo a través de la capacidad parental de la anticipación, la negociación, el ejemplo y la toma de perspectiva, con base en los derechos de la infancia y la educación emocional. Por ello, las competencias formativas involucran (2.1) la organización de la experiencia, (2.2) la autonomía progresiva, (2.3) la mediación del aprendizaje, (2.4) la disciplina positiva y (2.5) la socialización (Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019).

(3) *Competencias parentales protectoras*: son el conjunto de conocimientos, actitudes y destrezas de crianza destinadas a la creación de condiciones adecuadas para el favorecimiento de un desarrollo saludable, que involucre la disminución o eliminación de las fuentes tóxicas de estrés. Por ende, estas competencias involucran (3.1) las garantías de seguridad física, emocional y psicosexual, (3.2) la construcción de contextos bien-tratantes, (3.3) la provisión de cuidados cotidianos, (3.4) la organización de la vida cotidiana y (3.5) la conexión con redes y búsqueda de apoyo social. Es a partir de estas competencias que se guía, se protege y garantiza la integridad física, emocional y social del niño/a, para que sus derechos sean respetados y cumplidos, protegiéndolos de cualquier tipo de maltrato físico, emocional y/o sexual en el entorno físico o virtual. Para ello, es indispensable la creación de un contexto bientratante, fundamentado en la filosofía del respeto y dignidad, que fomente un desarrollo psíquico saludable y procesos de autoorganización (Barudy & Dantagnan, 2010), lo que incluye especial importancia en la provisión de cuidados cotidianos como la higiene, la alimentación, la vestimenta y salud integral, junto con una organización en la rutina que aporte estabilidad y seguridad emocional, además de preparación frente a los cambios. En este punto, es indispensable el apoyo social, pues implica la capacidad de los padres para acceder a redes de soporte que puedan proporcionar ayuda emocional, económica o instrumental según sea necesario, favoreciendo un ambiente familiar saludable y protegido (Barudy & Dantagnan, 2010; Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019).

(4) *Competencias Parentales Reflexivas*: constituyen un conjunto de conocimientos, actitudes y destrezas de crianza que organizan la propia experiencia de los padres en su rol parental, a partir de su trayectoria vital y sus expectativas a futuro, monitoreando sus prácticas actuales y evaluando el desarrollo del hijo/a (Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019, p.36). Entre sus componentes se identifican (4.1) la construcción de un proyecto familiar, (4.2) la anticipación de escenarios relevantes, (4.3) el monitoreo de influencias y metaparentalidad, (4.4) la historización de la parentalidad, y (4.5) el auto cuidado parental. Para que un padre o madre pueda ejercer su rol parental de manera óptima, debe poseer la capacidad de explorar y organizar expectativas realistas

sobre el tipo de familia deseada, el desarrollo de los hijos, el estilo parental, las prioridades de recursos y la relación con otros actores e instituciones sociales. Esta cuestión es relevante ya que interpela a la identidad de la familia, constituida a través del diálogo organizado a través de expectativas y prioridades que se esperan a futuro para cada uno de los miembros y sus trayectorias vitales. Por ello, es relevante que pueda historizar, explorar y recordar su propia historia personal y familiar identificando, transitando y haciendo consciente la influencia multidimensional de la misma sobre su propia parentalidad, a través de la sanación de experiencias dolorosas, el desarrollo una actitud de crecimiento y sabiduría parental que favorezca los buenos tratos en la crianza del hijo/a (Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019).

Esto requiere la posibilidad de identificar y seguir las influencias biopsicosociales actuales sobre el desarrollo del niño, y a la vez tener reflexionar sobre su propio ejercicio sobre el rol parental y las sensaciones y respuestas originadas en los distintos escenarios de la relación paterno filial, observando cómo éste/a influye en el desarrollo del niño. En el ejercicio de la parentalidad, es fundamental que el padre o madre pueda visualizar, anticipar, analizar y preparar alternativas de acción frente a diversos tópicos de la crianza o escenarios desafiantes, estresantes o adversos que pudiesen llegar a surgir en el proceso de crianza, nutriéndose de diversos tópicos que la atraviesan, para concretar planes y evitar situaciones de estrés o de malos tratos. De esta manera, el cuidador/a no sólo no sólo cuidar del niño/a, sino también de sí mismo/a, desarrollando actitudes que promuevan su bienestar físico, psicológico y social, lo que le permitirá contar con las energías y recursos necesarios para desempeñarse adecuadamente en las demás dimensiones de la parentalidad (Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019).

## **5. Metodología**

### *5.1. Diseño de Estudio*

Para la realización del presente Trabajo Final Integrador, se optó por utilizar una metodología de investigación empírica con un enfoque cualitativo, un diseño fenomenológico y un alcance exploratorio y descriptivo, no experimental y de corte transversal.

El enfoque cualitativo de investigación permitió explorar y describir las percepciones que los adultos responsables de la crianza de niños y niñas de entre 3 y 5 años tienen sobre sus competencias parentales. Este enfoque parte de la comprensión de que las realidades son múltiples y subjetivas. Por ende, fue posible abordar el objeto de estudio a través de la posibilidad de descubrirlo, describirlo, comprenderlo, construirlo, analizarlo e interpretarlo, en función de los relatos de las percepciones y significados que los propios participantes le otorgan, pudiendo los mismos diferir según sus experiencias personales respecto de los procesos de crianza (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p.11, 12).

De esta manera, se busca dar sentido a los fenómenos en la experiencia de interacción entre el investigador y los participantes involucrados, produciendo datos descriptivos a partir de las propias palabras de las personas y la conducta observable (Taylor & Bogdan, 1987, pp. 19, 20) para conocer la realidad social, el comportamiento humano y la interacción entre personas (Losada *et al.*, 2022, p.28), de forma profunda y amplia.

El carácter flexible de esta metodología, provee un proceso de investigación circular, recursivo, y analiza múltiples realidades subjetivas, permitiendo lograr profundidad, amplitud, riqueza y contextualización del fenómeno y sus significados; y además permite articular interactivamente los elementos de la realidad a analizar, por lo que es necesario que el investigador cuente con una actitud abierta, expectante y creativa. Hernández Sampieri *et al.* (2014), explica que éste último debe reconocer sus propios valores y creencias, ya que se ven involucrados en la investigación (p. 11).

El estudio es no experimental, debido a que se realiza “sin una manipulación deliberada de las variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural, para luego analizarlos” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 152). En este sentido, se consideró pertinente realizarlo de manera transversal ya que, el mismo se centra en “analizar el nivel o estado de una o diversas variables en un único punto en el tiempo” (Arias Odón, 2006). El alcance en el que será llevado a cabo el trabajo es exploratorio, ya que tiene como objetivo examinar un tema que en la localidad de Neuquén Capital no ha sido aún investigado, lo que otorga una nueva perspectiva y permite indagar en las experiencias personales de cada uno de los participantes respecto de las percepciones de crianza. Además, es descriptivo, ya que busca “especificar aquellas propiedades y características importantes del fenómeno que se está analizando, describiendo las tendencias del grupo o población” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 91, 92).

En este sentido, se trata de un diseño fenomenológico debido a que su propósito es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto al significado que le otorgan a un fenómeno y sus elementos en común a partir de la experiencia compartida (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 493). Para ello, se pretende describir y entenderlos desde el punto de vista de cada participante y en la experiencia colectiva (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 494).

## 5.2. Muestra

Se seleccionó una muestra no probabilística, ya que es la que se ajusta a las características del presente estudio. Esta muestra “no depende de la probabilidad sino de las características y propósitos de investigador” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014). La muestra estuvo compuesta por 13 adultos responsables de la crianza de niños y niñas de entre 3 a 5 años de la Ciudad de Neuquén: 10 madres, 3 padres.

### 5.2.1. Universo

Adultos responsables de la crianza de niños y niñas con edad de entre 3 y 5 años de la ciudad de Neuquén Capital.

### 5.2.2. Unidad de Análisis

Competencias parentales en adultos responsables de la crianza de niños y niñas de entre 3 y 5 años de la ciudad de Neuquén Capital.

### 5.2.3. Unidades de Relevamiento

Las unidades de relevamiento para el presente estudio están conformadas por padres, madres o adultos responsables de la crianza de niños y niñas, bajo los siguientes criterios de inclusión:

- Padres, madres o adultos responsables directos de la crianza de niños y niñas.
- Los niños y niñas de los adultos responsables se encuentran dentro del rango de edad comprendido entre los 37 meses y 5 y 11 meses años al momento de la entrevista.
- Los participantes son residentes de la Ciudad de Neuquén Capital.

Los criterios de exclusión para llevar a cabo el estudio, fueron:

- Adultos que no estén directamente involucrados en la crianza de niños o niñas.
- La edad de los niños y niñas se encuentra por fuera del rango de 3 a 5 años.
- Los participantes que no residan de forma permanente en la Ciudad de Neuquén.

## 5.3. Instrumento de Recolección de Datos

Para la recolección de datos cualitativos, se realizaron entrevistas semiestructuradas a las unidades de relevamiento. Este tipo de entrevistas permitió explorar en profundidad las experiencias

y percepciones de los participantes sobre sus competencias parentales, dentro del contexto de la Ciudad de Neuquén.

Según Hernández Sampieri *et al.* (2014) la entrevista cualitativa, “es una conversación íntima, flexible y abierta, para intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)” (p.403), sobre las experiencias, opiniones, valores y creencias, sentimientos, hechos, historias de vida, percepciones, atribuciones, etcétera (p. 407).

Para confeccionar las preguntas que guiaron las entrevistas se tomó como referencia la Escala de Parentalidad Positiva para cuidadores de 3 a 5 años, en su segunda versión (E2P v.2), desarrollada por Gómez Muzzio & Contreras Yevenes (2019) para la evaluación de Competencias Parentales, en el marco del Modelo ODISEA de Evaluación e Intervención. Se formularon aproximadamente 18 preguntas divididas en 4 categorías (Anexo 2) según la clasificación que los autores realizan en: Competencias Vinculares, Competencias Formativas, Competencias Protectoras y Competencias Reflexivas; y sus respectivos componentes. Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de 45 y 60 minutos, con el objetivo de conocer en profundidad la percepción de los adultos responsables de la crianza respecto de sus competencias parentales; explorando sus historias de vida, recorridos personales y significados con respecto a sus procesos de crianza.

#### *5.4. Procedimiento de Recolección de Datos*

La recolección de datos se inició con la difusión de una convocatoria abierta en octubre del 2024, compartida en diversos grupos y redes sociales de la Ciudad de Neuquén, dirigida a adultos que cumplieran con los criterios de inclusión y estaban interesados en colaborar voluntariamente en la investigación. A los potenciales participantes se les contactó vía WhatsApp, donde se les presentó a la investigadora a cargo, se explicaron los objetivos del estudio, la finalidad de la entrevista y se les informó que este procedimiento es parte de los requisitos para obtener el Título de Licenciatura en Psicología. Además, se garantizó la confidencialidad de la información proporcionada. A quienes

expresaron interés en participar, se les consultó sobre su disponibilidad horaria y se destacó la duración estimada de la entrevista antes de proceder con la misma.

Las entrevistas se realizaron de forma individual y presencial o virtual, según la conveniencia de cada participante, entre octubre y noviembre de 2024. Antes de comenzar, se entregó a cada participante el consentimiento informado para su firma (Anexo 1), recordando el carácter voluntario de la investigación y la confidencialidad de los datos. Se reiteró la duración aproximada, los objetivos del estudio, la participación voluntaria y el uso de la información. Además, se solicitó autorización para grabar las entrevistas, tal como se mencionó previamente, para facilitar su transcripción y análisis posterior.

Para facilitar la clasificación y codificación de la información de la información antes de dar inicio a las preguntas de la entrevista, se recolectaron al inicio de las entrevistas, datos sociodemográficos básicos (nombre, edad, género del cuidador/a, vínculo con el niño/a, edad en años y meses, nombre del niño/a, escolaridad actual y posibles preocupaciones sobre el niño/a).

## 6. Resultados

Este trabajo final integrador presenta los resultados de las entrevistas realizadas a trece adultos/as responsables de la crianza de niños y niñas de entre 3 y 5 años de la Ciudad de Neuquén Capital, organizados en cuatro categorías de competencias parentales: vinculares, formativas, protectoras y reflexivas.

### *Competencias Parentales Vinculares*

Los hallazgos evidencian que, a pesar de las diferencias en los contextos familiares y las experiencias individuales, los/as entrevistados/as priorizan construir vínculos emocionales cálidos y seguros con sus hijos/as. Describen estas relaciones como "muy cálidas", "fluidas y cariñosas", caracterizadas por sentimientos de "amor y conexión muy fuertes". La mayoría de los participantes destaca la importancia del contacto físico, como "besos y abrazos", y las expresiones verbales de amor, como "nos decimos te quiero, te amo, constantemente". Tres de ellos resaltaron cómo su relación con este hijo/a en particular se diferencia de la de hijos/as anteriores, describiéndola como más reflexiva y consciente. Uno mencionó que su hijo/a le "enseñó un montón de cosas, a criar de otra manera, más consciente, pensada y trabajada que con su anterior hija", y otro comentó que el vínculo es diferente en cada experiencia: "las hermanas eran más dependientes (de ella), y los mellizos hoy son más referentes entre ellos".

Sin embargo, también se identifican desafíos en las relaciones parentales. Algunos participantes mencionaron la dependencia emocional como un obstáculo, ya que la relación se vuelve "muy intensa y dependiente", aunque manifestaron ser conscientes de ello, reflexionar y trabajar para generar una autonomía saludable.

En cuanto a la capacidad de los/as niños/as para comunicar sus emociones y necesidades, los resultados son mayormente positivos. Once participantes mencionaron que sus hijos logran comunicar con claridad sus emociones y necesidades, que son "capaces de comprenderlos" y tres de ellos indicaron que esta habilidad les brinda "tranquilidad". En contraste, dos entrevistados manifestaron encontrar desafíos con sus hijos, y refirieron: "está aprendiendo a gestionar sus

emociones con una terapeuta, porque tiene reacciones muy explosivas”, “mi hijo no puede expresar lo que siente. Le pido ayuda al hermano para comprenderlo”. En general, los entrevistados destacaron la importancia de enseñarles a sus hijos a: “reconocer y nombrar sus emociones desde una edad temprana” e “interpretar erróneamente lo que necesitan, sienten o quieren y por tanto actuar sobre ellos”, lo que contribuye a su autoconocimiento y les permite expresarse de manera más precisa, y también evita que los padres.

Los participantes demostraron una notable disposición para empatizar con sus hijos. Todos manifestaron “intentar ponerse en el lugar de sus hijos” frente a diferentes necesidades, emociones, intereses o situaciones estresantes. Si bien, para poder hacerlo se remiten a su infancia, fueron identificados factores limitantes para responder empáticamente. Entre los mencionados están: el “cansancio”, “el horario del día, después de salir de trabajar”, “problemas personales, estar pensando en otras cosas”.

Algunas estrategias que los participantes expresaron aplicar para manejar el estrés y regular sus propias emociones son: “respirar profundo” y “recordar lo que aprendió de otras experiencias o lo que vio en videos sobre crianza respetuosa”. Mientras que, para favorecer la calma de sus hijos, mencionaron las siguientes estrategias: “el contacto físico, abrazarlo, sentarse a su lado”; “el diálogo cercano, hablarle a su altura y preguntarle o ver qué necesita”; y “acompañándolo, con palabras tranquilizadoras”. Por otro lado, dos participantes señalaron que, en momentos de desborde emocional, recurren a estrategias como "dejarlo solo" y "contar hasta tres". Sin embargo, mencionaron que estas acciones a veces intensifican el desborde emocional de los niños. Agregaron que, una vez que el niño se calma, suelen retomar el diálogo como recurso principal.

Todos los participantes manifestaron estar activamente involucrados en las rutinas diarias de sus hijos: acompañarlos al colegio, participar en actividades extracurriculares o de ocio y brindar apoyo en terapias específicas, como psicológicas o de estimulación visual. Siete de ellos resaltaron la importancia de compartir actividades que disfrutaban y que fomentan sus habilidades, como: asistir a la "escuela de música", practicar "fútbol", hacer “matronatación”, ir al río o a la plaza, cultivar una

huerta, caminar, bailar, pintar, o cantar en conjunto. Esta participación activa favorece la conexión emocional y contribuye al desarrollo integral de los niños.

### *Competencias Parentales Formativas*

Los cuidadores dijeron estar comprometidos en fomentar la autonomía y el desarrollo emocional de sus hijos, a través de prácticas que buscan equilibrar la protección con la independencia, y asegurar un ambiente organizado y estimulante para su crecimiento.

La totalidad de los relatos de los entrevistados muestran una tendencia marcada hacia el fomento de la autonomía, considerando este aspecto como una herramienta esencial para el desarrollo de la autoconfianza y las habilidades de los niños. Se destacó que “es importante fomentarla para su crecimiento, aunque a veces como mamá, una quiera resolverle todo porque es más fácil. Desde pequeño, con su papá, preferimos que aprenda aunque implique limpiar después”. Todos/as los/as cuidadores/as expresan la importancia de permitir que los niños enfrenten pequeños desafíos cotidianos como “vestirse o ir al baño solo”, “preparar su merienda” o “de lo más básico como hacer la cama, hasta lo complejo de elegir las amistades”, procurando darle “opciones dentro de las posibilidades que existen”. Esto no solo facilita su aprendizaje, sino que también contribuye a la construcción de confianza y autonomía. Un entrevistado mencionó que permitirle a su hijo realizar estas tareas “fomenta la autoconfianza en los pequeños y una mayor libertad en los padres”.

Este fomento de la autonomía, se refleja también en estrategias explícitas que fueron adoptadas por tres participantes, como el uso de rutinas y herramientas visuales para facilitar la independencia. Como explicó una entrevistada: “El pediatra me dijo que todo tengo que hacer con rutina. Entonces nosotros aprendimos a tener rutina en casa. Cuando llegan del jardín, les pusimos un colgante a su altura para que cuelguen su mochila y campera como nosotros”. Otra participante manifestó tener un “organizador visual, para que cada uno tenga sus tareas, acorde a las edades, y la vaya aprendiendo a hacer por sí mismo”.

Por otro lado, aparece una tensión entre el deseo de brindar autonomía, la permisividad, y la inclinación hacia la protección. Dos entrevistados reflexionaron: “Me cuesta mucho darles autonomía

porque traigo de chica el hábito de ‘mejor lo hago yo para que salga rápido o bien’. Mi familia me lo hace notar, y sé que es algo que debo trabajar por su beneficio a mediano y largo plazo”, “me cuesta no corregir cuando se confunden o le erran, entender que están aprendiendo y sólo es necesario que estemos a su lado acompañando”. También, dos de los participantes manifiestan que sus hijos les dicen “Yo no puedo”. En este sentido, un participante expresó que “yo como mamá intento transmitirles que sí pueden, para trabajar en la tolerancia a la frustración”. Esto refleja la compleja interacción entre el impulso protector y la necesidad de dar espacio para la exploración y el aprendizaje autónomo, en línea con la concepción de un ambiente preparado para el aprendizaje.

Al respecto de las competencias parentales formativas, los relatos revelaron que los entrevistados integran estrategias de planificación y regulación que colaboran en la posibilidad de organizar el entorno y mediar el aprendizaje de los niños. Muchos de ellos concuerdan en que la creación de rutinas y la selección de espacios adecuados para la edad de los niños son prácticas clave en este proceso. Para ello, procuran “advertir los riesgos, sin transmitirle miedo” y “anticiparle lo que vamos a hacer; qué se puede y qué no se puede, ya que eso cambia su predisposición, están más tranquilos”, “la anticipación le baja la ansiedad y genera un ambiente más tranquilo y predecible”. Cuatro cuidadores manifiestan que “generalmente están junto a su niño y eso baja el riesgo de peligros” o que el niño está “en el jardín, donde los niños están supervisados y ante cualquier cosa lo van a llamar”.

En esta misma línea, la socialización ocupa un rol central en el desarrollo de los niños y niñas, ya que sus cuidadores coincidieron en que fomentarla es clave para su bienestar. Resaltaron la importancia de que los niños tengan “amistades u otros chicos de su edad” y puedan acceder a “espacios abiertos o recreativos, con actividades en las que puedan participar”, como plazas, ferias, cumpleaños o reuniones con amigos o familia. Otros niños participan de actividades extraescolares como “fútbol”, “música” y “matronatación” y según los padres, eso también colabora. La mayoría de los participantes consideró que no encontraron problemas para facilitar la socialización, algunos porque los niños son “sociables”, “charlatanes”, otros porque “van al jardín desde temprana edad”, y

otros debido a que “los hermanos los ayudan o siempre están sus amigos en casa y eso ayuda”. No obstante, tres entrevistados expresaron haber enfrentado obstáculos para promover la interacción social. En dos casos, atribuyeron estas dificultades a la “timidez” de sus hijos, mientras que un participante explicó: “soy tímida, recién estoy empezando a considerar lo importante que es para ellos”.

En relación con el establecimiento de límites, los entrevistados adoptan un enfoque más explicativo y flexible, lo que refleja un cambio generacional hacia la explicación y negociación, en contraste con métodos autoritarios. Todos coinciden en la importancia de hablar de manera clara y sencilla sobre los límites, explicarles el ‘por qué’ detrás de ellos para que los/as niños/as comprendan las normas y “sin usar palabras complejas, adaptadas a su entendimiento”, “porque ellos pueden entender todo”. En un caso se señaló: "Buscamos explicar el porqué de los límites. Si uno le dice ‘sí porque sí’, pueden quedarse con una idea errónea. Es más fácil explicarles y que ellos entiendan". Esta estrategia también se vincula con el fomento de la autonomía, ya que implica darles a los niños las herramientas para tomar decisiones dentro de un marco de seguridad y respeto.

Este enfoque democrático expresado por los cuidadores, incluye la necesidad de ser firmes en aspectos fundamentales como la seguridad; indicando que aunque permiten libertad en algunas actividades, siempre existen límites claros sobre cuestiones de riesgo, sin renunciar a la calidez en la interacción. Un cuidador expresó que “aunque le da libertad para elegir a qué jugar en la plaza, hay límites claros como no subirse a lugares peligrosos o cruzar la calle solo”. Otro expresó que “le explico que no tiene que tocar animales ajenos, hablar con personas extrañas o comer golosinas en demasía”. Algunos participantes mencionaron dificultades para encontrar un balance adecuado entre firmeza y flexibilidad, especialmente cuando los niños se enfrentan a la dualidad de normas diferentes en contextos de separación parental. Esta situación puede generar confusión y dificultad para adaptarse, según se indicó: "Es difícil manejar las normas y los límites con la dualidad de dos realidades distintas con la separación. En cada lugar hay diferentes reglas, y he notado que para ellos es difícil acostumbrarse".

### *Competencias Parentales Protectoras*

Los/as entrevistados/as coincidieron en que las rutinas son un elemento esencial para transmitir protección y cuidado. Estas prácticas cotidianas favorecen el establecimiento de hábitos saludables como la higiene personal, alimentación, sueño, o conexión con la naturaleza, y también refuerzan la confianza del niño en el entorno y fomentan la conexión emocional y el apego seguro, priorizando el resguardo de la integridad emocional.

Asimismo, los cuidadores destacaron la importancia de enseñarles a sus hijos a identificar y manejar los riesgos de su entorno, procurando no “transmitirles miedo ni sobreprotegerlos, ya que los peligros existen y es necesario que aprendan, de forma progresiva, a desenvolverse en el mundo”. Esto permite a los niños desarrollar habilidades de autoconfianza y conciencia situacional, esenciales para su desarrollo integral. Tal como se indicó: "es esencial enseñarles a tener conciencia del entorno y a confiar en los cuidados que reciben".

La educación sexual integral fue reconocida por dos entrevistados como una herramienta protectora clave para “comenzar a establecer límites respecto a su cuerpo y fomentar el autoconocimiento”, lo cual es esencial para proteger la integridad física y emocional de los niños. Los padres valoran estos espacios educativos como un complemento a las conversaciones que tienen en el hogar, mostrando su compromiso con garantizar los derechos de sus hijos desde edades tempranas.

En cuanto a las fuentes o redes de apoyo, las respuestas reflejaron una diversidad de recursos disponibles para los cuidadores. Seis participantes mencionaron a su pareja como el principal referente, describiendo la relación como un "equipo" que colabora en las decisiones familiares. Cuatro participantes dijeron recurrir a amigos o familiares cercanos, como abuelos, tíos o hermanos, para situaciones puntuales, para cuidar a sus hijos en casos de “urgencia o cuando no pueden encargarse debido al trabajo o citas médicas”. Y cinco entrevistados señalaron contar con

una niñera que “resulta de gran ayuda en el día a día para acompañar a los niños”. Otra experiencia relatada por algunos participantes, es la de pertenecer a un grupo de apoyo entre pares, “tribu”, que les permite compartir experiencias, consejos y momentos de crianza. Este espacio fomenta un sentido de pertenencia y reduce la carga emocional asociada a los desafíos de la maternidad y paternidad, lo que indirectamente beneficia a los niños al fortalecer el bienestar de los adultos responsables.

El acompañamiento profesional también fue destacado como una herramienta importante para abordar los desafíos de la crianza. Cuatro entrevistados mencionaron que los psicólogos les ayudan a “saber cómo poner límites o conversar acerca de desafíos que se presentan en la crianza, sobre cómo comunicarse con los niños”, además de ofrecer “material de lectura que les es útil para abordar situaciones” o “gestionar problemas propios que pueden influir en la crianza”. Este tipo de intervención refuerza las competencias parentales, y también contribuye al bienestar emocional de los cuidadores, permitiéndoles estar más disponibles para sus hijos.

Sin embargo, no todos los cuidadores cuentan con un apoyo sólido. Un participante expresó no tener ninguna red de apoyo, lo cual podría limitar su capacidad para enfrentar los desafíos de la crianza. Aunque, no considera que sea difícil encontrarla, en caso de necesitar ayuda. Otros dos entrevistados, manifestaron su interés en buscar acompañamiento profesional para abordar aspectos específicos, lo que evidencia una conciencia de la importancia de mejorar sus competencias parentales para garantizar el bienestar de sus hijos.

### *Competencias Parentales Reflexivas*

Las entrevistas evidencian competencias parentales reflexivas que permiten integrar las experiencias pasadas de las trayectorias propias de vida de los cuidadores y sus expectativas a futuro, y así, organizar la experiencia de la parentalidad presente. Existe una tendencia de los entrevistados a reflexionar constantemente sobre sus acciones, actitudes y a enriquecer sus conocimientos para

evaluar el desarrollo de su hijo, ello lleva a nutrir otras áreas de su vida. Los/as entrevistados/as revelaron diversas perspectivas en lo que respecta a la autopercepción de su rol parental. Nueve entrevistados manifestaron actitudes reflexivas a la hora de definirse como padres o madres: “soy una mamá muy dedicada, con muchas fallas, no soy perfecta, pero todos los días, me levanto intentando ser mejor que ayer... darlo todo como mamá y cuidar a mis hijos”, “se trata de llegar a acuerdos todo el tiempo y de mejorar lo que vamos viendo que es necesario para su crecimiento y bienestar”. Además, dos de ellos afirmaron que intentan hacer “todo desde el amor que sienten por sus hijos”, y si bien no van “a decidir o hacer algo que le haga mal, nunca van a saber si es lo mejor para ellos”.

Continuando con la autopercepción de su rol, tres participantes enfatizaron su satisfacción con la maternidad/paternidad: “ser madre es el trabajo más hermoso que tengo en la vida, me da mucha satisfacción verlos crecer y disfrutar el día a día con ellos”, “quiero que sientan que siempre voy a estar para ellas, aunque crezcan y se vayan de casa”. Tres de los entrevistados se consideraron que son “modelos” o “ejemplares” a seguir de sus hijos, por lo que destacaron la necesidad e importancia de monitorear sus acciones debido a que como padres/madres consideraron fundamental “ser un buen referente” y con “comportamiento ejemplar, por lo menos hasta los 4 (años), que son esenciales para su desarrollo”, “los niños son una esponja, todo lo ven, lo escuchan, lo absorben y lo aprenden”. Seis participantes reconocieron ser “autoexigentes”, aseguraron “hacer lo mejor que pueden” y asumir la responsabilidad de establecer límites. Este reconocimiento de limitaciones propias, acompañado con el deseo constante de “mejorar”, destaca la capacidad autorreflexiva para enriquecer su rol y monitorear las influencias que tienen los adultos sobre sus hijos/as. Todos los participantes coincidieron en que sus experiencias personales y familiares influyen en cómo educan a sus hijos. Afirmaron que su rol como padres es “un espejo” de cómo fueron criados, y destacaron la necesidad de “recordar cómo fueron criados, reevaluar siempre cómo criar, qué mantener y qué cambiar, sin echar culpas”.

En general, todos los adultos/as responsables de la crianza de niños y niñas coincidieron en que, en general, “toman lo positivo y lo negativo” de su experiencia, eligen “lo que quieren repetir con sus hijos y lo que no”. A pesar de intentar cambiar lo que consideran dañino, a menudo terminan “haciendo esas mismas cosas que dijeron que no harían”. Por eso, buscan siempre “retroceder, evaluar” y “evitar replicar lo negativo” de sus propias crianzas.

Los/as participantes evidenciaron reflexionar sobre las familias que construyeron, distintos valores o ideas que buscan mantener presentes en su legado, y sobre lo que quieren a futuro para las mismas. La mayoría, manifestó revisar sus prioridades en función de las necesidades de sus hijos/as: “muchas de las decisiones que tomamos hoy en día dependen de lo que quiero para un futuro para mi familia pero por sobre todo para mi hijo. Planifico mi vida en torno a mi hijo”. Lo mismo sucede con eventos de la cotidianidad, como manifestaron otros/as participantes al destacar que “en el día a día, organizan actividades para el bienestar de todos en la familia, tanto compartidas como individuales”. Todos/as consideraron que su salud mental y física influye en la manera en la que crían, ya que si están “cansados”, “estresados”, “frustrados” o “si están mal por alguna enfermedad física”, es más difícil “rendir bien” como padres. Nueve participantes manifestaron cuidar activamente de su salud física, “yendo al gimnasio”, “saliendo a caminar, a patinar” o “a clases de baile”. Cinco aseguraron cuidar de su salud mental, recurrir a psicólogas que “les ayuden no sólo con problemáticas personales, sino también para trabajar situaciones desafiantes de la crianza” y “mantener un espacio abierto para reflexionar”. En un caso se manifestó el recurrir a la religión para “aprender y guiarme de las enseñanzas de Dios” y en otro recurrir a terapias alternativas para “encontrar respuestas a preguntas” personales, pero también respecto de la crianza.

Finalmente se destacó la importancia de “nutrir otras áreas de su vida” más allá de la maternidad o paternidad, manifestando que “somos un poco de todo... y es importante encontrar un equilibrio con el trabajo, la maternidad, la pareja, mis amigos; y disfrutar todo eso, regulando el estrés también”.

## 7. Discusión

Las competencias parentales percibidas por adultos responsables de la crianza de niños y niñas, entendidas como un conjunto de conocimientos, actitudes y prácticas orientadas a la crianza en dimensiones vinculares, formativas, protectoras y reflexivas, permiten identificar las capacidades y estrategias utilizadas en la interacción cotidiana y en la promoción del desarrollo integral de la infancia. En esta investigación se exploraron y analizaron las competencias parentales percibidas por adultos responsables de la crianza de niños/as de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén Capital.

Los resultados obtenidos reflejan una sólida conexión emocional entre los cuidadores y sus hijos, destacándose la importancia de la cercanía física y la conexión emocional, empatía, la capacidad de regular el estrés y la presencia e involucramiento en la cotidianeidad de los niños y niñas. Un adecuado grado de afecto y calidez parental es fundamental en la adaptación emocional de los niños, e inciden en sus habilidades de autorregulación y control inhibitorio (Bernier *et al.*, 2010; Uezen Bozzi *et al.*, 2022).

En este sentido, la descripción de vínculos cercanos, seguros y saludables, en los que predomina el afecto, la contención física y emocional y la empatía, son componentes fundamentales para la construcción de un apego seguro y para que los niños que pueden expresar sus emociones, necesidades, intereses y problemáticas, de una manera asertiva (Gomez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019; Vargas-Rubilar *et al.*, 2020; La Rosa & Villanueva, 2024).

En cuanto a los desafíos relacionados con la dependencia emocional y la dificultad para regular el estrés en momentos de tensión, los resultados pueden explicarse de acuerdo a los planteamientos de Peralta & Losada (2024) quien resalta cómo los estilos parentales actuales enfrentan tensiones derivadas de las demandas hipermodernas, marcadas por la aceleración de los procesos y las transformaciones en las dinámicas familiares, generando en los menores una baja tolerancia a la frustración y una incapacidad en la espera.

A su vez, Simaes *et al.*, (2020), expuso que los cuidadores que comparten más tiempo de ocio con sus hijos a través del juego u otras actividades, demuestran una mayor parentalidad

positiva, traducida en competencias vinculares, relacionadas a la calidez emocional y a la sensibilidad parental. Esto guarda relación con los resultados de la presente investigación, en tanto los adultos responsables de la crianza se involucran en las actividades cotidianas de sus hijos/as, ya sea a través del tiempo de ocio compartido o del acompañamiento constante en actividades extraescolares y otras terapias que los niños necesitan.

En lo que respecta a las competencias parentales formativas, los resultados obtenidos en este estudio reflejan que los adultos responsables de la crianza comprenden y aplican de manera efectiva las competencias parentales formativas, vinculadas al fomento de la autonomía, la socialización y el establecimiento de límites. Esto coincide con lo que se describe como estilo parental democrático, en el cual el afecto es manifiesto, se establecen límites claros y se promueve el diálogo abierto, fomentando el razonamiento y la negociación, lo que promueve la autonomía, el autocontrol, una alta autoestima, un autoconcepto realista y la competencia social de los infantes (Torío López *et al.*, 2008; Capano & Ubach, 2013).

El estilo de crianza democrático constituye una contribución para el desarrollo emocional y social de los niños, y se ve reflejado en la presente investigación a través de prácticas como la creación de rutinas, la anticipación de actividades, y la oferta de opciones según las posibilidades familiares, para que los niños puedan tomar decisiones dentro de un entorno seguro y organizado. Las competencias parentales formativas contribuyen, además, al desarrollo de las funciones ejecutivas y a un mejor rendimiento académico, factores que han sido asociados positivamente a la presencia de una parentalidad positiva (Bernal-Ruiz *et al.*, 2018).

Las tensiones entre protección, permisividad y autonomía son mencionadas en investigaciones previas, que advierten sobre la tendencia de algunos estilos permisivos a generar inseguridades o problemas conductuales en los niños. Esto puede conducir a efectos socializadores negativos, respecto de conductas antisociales, agresivas y una dificultad en el logro de la independencia emocional (Torío López *et al.*, 2008; Capano & Ubach, 2013; Peralta & Losada, 2024).

En este sentido, los entrevistados se mostraron comprometidos con el bienestar integral de sus hijos reforzando su capacidad para enfrentar retos sociales, a pesar de las tensiones.

En adherencia a lo mencionado, el establecimiento y estructuración de rutinas fue replicado en los resultados como un recurso para un entorno seguro y propicio para el desarrollo integral de los/as menores, libre de estrés, que garantice sus derechos y su integridad. La importancia de explicarles a los niños los peligros que pueden existir y los riesgos que pueden tener ciertas acciones tanto dentro como fuera del hogar en la cotidianeidad, denota competencias parentales protectoras, y demuestra una tendencia a crear un contexto de crianza en condiciones óptimas para el desarrollo integral físico, emocional y psicosexual (Gómez Muzzio & Contreras Yevenes, 2019). Además, un entorno estructurado ofrece a los niños, la posibilidad de crear un sentimiento de seguridad a través de la anticipación, explicación razonada, la previsibilidad, y el establecimiento de límites (Capano & Ubach, 2013).

Simaes *et al.*, (2020) sostienen que los/as cuidadores/as que comparten más tiempo de ocio con sus hijos, y aquellos que sienten que la crianza les dejó tiempo para realizar otras actividades de esparcimiento que sean de su interés, puntuaron más en parentalidad positiva, en competencias parentales protectoras. En sintonía con esto, en los resultados de la investigación se describe el hecho de proveer la atención necesaria a los menores estando presentes los adultos en las actividades cotidianas de sus vidas, contemplando la importancia de contar con actividades personales en la cotidianeidad, que nutran otras aristas de su vida.

Los resultados de este trabajo demuestran que si bien, en la actualidad, se enfrentan desafíos, los adultos responsables relevados cuentan con los recursos y apoyo necesarios para el cuidado de sus hijos y su compromiso con el bienestar infantil es evidente. Las figuras parentales, disponen de personas a las que pueden recurrir para cubrir distintas necesidades de apoyo, relacionadas al cuidado de los menores en caso de necesitarlo, consultar dudas en relación a la educación o salud, y “desahogarse” acerca de sus preocupaciones en la crianza. Esto es lo que Martín *et al.*, (2003) denomina funciones del apoyo social, en donde se puede encontrar una función

emocional relacionada a la capacidad de compartir emociones, pensamientos y experiencias personales; la función informativa, que involucra la posibilidad de recibir consejo y orientación; y la instrumental, que implica la posibilidad de ofrecer asistencia directa ya sea de servicios o recursos.

El apoyo social es un componente clave para la crianza, ya que favorece la estabilidad, la predictibilidad y el control de las personas, fomenta su autoestima y contribuye en la percepción más positiva de su entorno (Barra Amalgíá, 2004). El apoyo de la familia, amigos, vecinos, profesionales y/o instituciones, permite incrementar el bienestar emocional y conductual de los adultos responsables para enfrentar los desafíos de la crianza. Los resultados de este trabajo describieron la satisfacción y alivio respecto de los recursos que poseen como apoyo, ya sea éste profesional o social. Si no lo tienen, se consideran capaces de buscar fuentes que lo faciliten. Por ende, los hallazgos en el presente estudio, subrayan la importancia de fortalecer las redes comunitarias y profesionales para apoyar a los cuidadores en su labor, asegurando que los derechos y las necesidades de los niños sean priorizados en todo momento.

Los resultados demuestran elevadas competencias parentales reflexivas, derivadas de las metacogniciones que su ejercicio de parentalidad tiene sobre el desarrollo de los niños y niñas de entre 3 y 5 años. Se destaca una combinación de amor, autoexigencia, conciencia y disfrute. La mayoría de los padres y madres se sienten responsables de ser modelos a seguir, y muestran un deseo constante de mejorar su desempeño, aunque reconocen las dificultades y limitaciones inherentes a la crianza.

Esto resulta relevante, ya que, se ha demostrado que así como las prácticas parentales reflexivas promueven un desarrollo óptimo en las funciones ejecutivas y mejor rendimiento académico (Bernal-Ruiz *et al.*, 2018), también muestran mayor parentalidad positiva aquellos adultos/as responsables de la crianza que comparten más tiempo de ocio con sus hijos.

La necesidad de equilibrar la parentalidad con las demás áreas de su vida es un tema recurrente, lo que indica un enfoque integral y reflexivo sobre el rol de padres y madres. Los/as adultos/as responsables relevados, han destacado que creen que factores como el cansancio, el

estrés o problemáticas personales fuera o dentro del ámbito familiar, pueden incidir en la manera en la que se empatizan y se vinculan con los niños. Esto se podría explicar desde los aportes de Simaes *et al.*, (2020), quien destacó que cuanto más tiempo para descansar tuvieron los padres y madres, demostraron más competencias parentales relacionadas al monitoreo de influencias de las propias acciones y capacidad de evaluar el curso de desarrollo del infante, lo que conlleva al enriquecimiento de las otras áreas de competencia parental.

En este sentido, Simaes *et al.*, (2020), destacó que aquellos cuidadores que sienten que la crianza les dejó tiempo para realizar otras actividades de su interés, puntuaron más en competencias reflexivas. Esto coincide con los resultados hallados en la presente investigación, en tanto todos los entrevistados reconocieron que los momentos de esparcimiento realizando actividades que son de su agrado, como las salidas al aire libre, el deporte, el pasar tiempo con familia o amigos u otras actividades de ocio, son percibidas como positivas para su bienestar mental y/o físico, y repercute positivamente en la crianza.

## **8. Conclusión**

En conclusión, el análisis de las competencias parentales percibidas por adultos responsables de la crianza de niños y niñas de entre 3 y 5 años, destaca la importancia de la salud mental parental para poder generar entornos de crianza que promuevan el bienestar y desarrollo saludable de los menores.

Resulta relevante continuar con la investigación sobre las prácticas parentales que favorezcan la salud mental infantil, especialmente aquellas que apoyen la salud mental de los padres. Es fundamental crear espacios que fomenten una parentalidad positiva, validando y acompañando las experiencias de los adultos responsables de la crianza en su diversidad. Sin duda, el trabajo de los profesionales de la salud en el día a día, promoviendo y sosteniendo enfoques de crianza más tolerantes, respetuosos y abiertos a los cambios del mundo contemporáneo, será determinante para formar paternidades que vivan la crianza desde esos mismos valores.

## **9. Aportes y Contribuciones de la Investigación**

El presente Trabajo Final Integrador aporta avances significativos en el campo de la psicología, en lo que refiere a la comprensión de los procesos de crianza y las percepciones que los adultos responsables de la crianza de niños y niñas de entre 3 y 5 años de edad tienen de sus competencias parentales. Su valor clínico reside en la posibilidad de aportar información específica sobre competencias parentales en la Ciudad de Neuquén Capital, una región en la que no existen investigaciones previas publicadas. Además, la posibilidad de utilizar entrevistas semiestructuradas permitió conocer en profundidad las experiencias de crianza e identificar tensiones comunes en ella, lo que proporciona una visión realista de los retos a los que se enfrentan los cuidadores. Esto permite la posibilidad de diseñar intervenciones terapéuticas, psicoeducativas y políticas públicas que ayuden a los adultos responsables de la crianza a trabajar y fortalecer sus competencias parentales, para mejorar la calidad de vida propia y la de sus hijos e hijas, promoviendo el bienestar infantil y familiar.

## **10. Limitaciones de la Investigación**

Al tratarse de un estudio cualitativo de corte exploratorio con una muestra de 13 adultos responsables de la crianza de niños y niñas de entre 3 y 5 años de la Ciudad de Neuquén, la muestra fue no probabilística y tomada de una única zona geográfica. Por ello, la generalización de los resultados no es posible. Dado el enfoque específico en esta población, variables como los conocimientos, actitudes y destrezas de crianza, las características individuales de los padres e hijos, sus historias personales y familiares, así como factores contextuales, sociales y económicos, pueden diferir significativamente de un caso a otro; por lo que la cantidad de participantes en la muestra fue pequeña en relación a la cantidad y diversidad de procesos de crianza, incluyendo diferentes realidades. Además, la naturaleza transversal del estudio, no permite evaluar las trayectorias de desarrollo de los niños con respecto a las competencias parentales empleadas ni sobre posibles influencias en el desarrollo. Además, las entrevistas no se llevaron a cabo en un contexto de

laboratorio, por lo que, si bien resulta enriquecedor en su valor ecológico, no lo es en su validez interna.

La intervención de una sola entrevistadora limitó la posibilidad de recolectar datos de las duplas parentales en contextos de crianza compartida, lo cual pudo haber brindado una perspectiva más amplia de las competencias parentales percibidas. Asimismo, es probable que algunos aspectos expresados por los participantes hayan sido resumidos para ajustarse a los objetivos específicos de este estudio, lo que puede implicar una interpretación influenciada por la perspectiva de la entrevistadora.

No obstante, aunque los resultados hayan proporcionado aportes sobre las competencias parentales, los mismos deben ser considerados exploratorios y los hallazgos obtenidos ofrecen una base importante para futuras investigaciones con muestras más amplias y un enfoque que permita obtener resultados estadísticamente representativos.

### **11. Líneas de Investigación Futuras**

A partir de los hallazgos, las consideraciones y las limitaciones planteadas, para futuras líneas de investigación se sugiere explorar las competencias parentales vinculares, formativas, protectoras y reflexivas en una muestra más amplia de adultos responsables de la crianza que incluya una mayor diversidad de figuras de cuidado de niños y niñas de un mayor rango etario, ya que podría haber aportado información adicional valiosa. Además, sería valioso analizar posibles conexiones causales entre competencias parentales y factores como el nivel de educación de los adultos responsables de la crianza, género de los mismos y de los niños y niñas, el contexto social, y estrategias de afrontamiento, niveles de cansancio, ansiedad, depresión o estrés, sobre las competencias parentales.

## 12. Propuesta de Proyecto de Intervención

La familia es el primer entorno de socialización para los niños, y los adultos responsables de la crianza desempeñan un rol fundamental en la transmisión de normas, valores y afectos que moldean su desarrollo integral. Las competencias parentales son claves en este proceso, pues permiten responder adecuadamente a las necesidades de los niños, promoviendo un apego seguro y un entorno de apoyo emocional y estructurado. No obstante, factores de riesgo como el estrés y la falta de comprensión de las necesidades infantiles pueden dificultar este rol, impactando negativamente en el desarrollo infantil. Además, para un adecuado ejercicio de la parentalidad, es fundamental que las necesidades de los padres también sean atendidas, brindándoles recursos, información y apoyo para reducir el estrés y aumentar su confianza en su rol. En este marco, esta intervención psicoeducativa se enfoca en fortalecer las competencias parentales de adultos a cargo de niños de entre 3 y 5 años, mediante módulos específicos que promuevan habilidades de comunicación, disciplina positiva y gestión del estrés, orientados a construir un ambiente familiar seguro, protector y libre de violencia.

**Objetivo General:** Proporcionar a los adultos responsables de la crianza de niños entre 3 y 5 años de la ciudad de Neuquén herramientas que fortalezcan el desarrollo de sus competencias parentales.

**Duración:** La intervención se llevará a cabo en 4 encuentros, con una frecuencia semanal, y cada uno de ellos tendrá una duración de 2 horas para el desarrollo de las distintas actividades.

**Destinatarios:** Adultos Responsables de la Crianza de niños y niñas de entre 3 y 5 años de la Ciudad de Neuquén.

**Profesional a Cargo:** Psicólogo/a.

### ***Primer encuentro: Introducción a las Competencias Parentales***

**Objetivo Específico:** Definir las Competencias Parentales, su importancia para el bienestar familiar y los factores que influyen en ellas.

**Materiales:** Sillas, ovillo de lana, PowerPoint, afiches, recortes y marcadores.

**Actividades:**

Se dará la bienvenida a los adultos en un espacio en el que las sillas estarán dispuestas en forma circular, promoviendo un ambiente cercano y de confianza. La profesional a cargo se presentará y explicará brevemente la finalidad de cada encuentro mediante una presentación en PowerPoint que expone los temas y objetivos del taller.

A continuación, se realizará una dinámica de presentación utilizando un ovillo de lana: cada participante, al recibir el ovillo, se presentará respondiendo las preguntas introducidas por el profesional a cargo “¿Quién soy? ¿Cómo me siento?”. Una vez concluida esta actividad, el/la profesional introducirá las competencias parentales mediante una exposición breve y clara que incluya su definición, los factores que las influyen y su importancia para el desarrollo infantil. Posteriormente, los participantes se dividirán en pequeños grupos, y a cada grupo se le proporcionará un afiche, recortes de revistas y marcadores. Se les pedirá que, con estos materiales respondan tres preguntas: “¿Cómo me percibo en mi rol parental?”, “¿Qué desafíos encuentro?” y “¿Cuáles son mis fortalezas?”. Cada grupo compartirá luego sus resultados, clasificándolos en las diferentes categorías. Finalmente, estos afiches se colgarán en las paredes, simbolizando el compromiso del grupo y estableciendo la intención de generar alianzas para el desarrollo de competencias parentales durante el taller.

***Segundo encuentro: Estrategias de Comunicación Asertivas y Resolución de Conflictos.***

**Objetivo Específico:** Identificar, aprender y adquirir estrategias de comunicación asertivas y de resolución de conflictos.

**Materiales:** Pizarrón, imágenes de situaciones de crianza, PowerPoint, papel para anotaciones, lapiceras.

Para dar comienzo al segundo encuentro, una vez todos los participantes presentes se les pide que se ubiquen en sillas dispuestas en forma de semicírculo en frente de un pizarrón. En el inicio, se presentan distintas imágenes relacionadas con situaciones propias de la crianza que

implican desafíos para resolver por los adultos responsables de la crianza, que les pueden generar preocupación. Cada participante escribe tres palabras o frases que le surjan al observar cada imagen. Una vez que todos hayan comentado sus impresiones, se comparten y se discuten en grupo, fomentando una conversación sobre los diferentes enfoques y emociones que cada imagen provoca. Se elige una palabra clave para cada imagen, sintetizando así las ideas compartidas.

Seguido a ello, a través de un PowerPoint, se les exponen los conceptos de escucha activa y asertividad, la validación de emociones, subrayando su importancia en la relación con los hijos.

A continuación, se discute cómo los pensamientos influyen en las emociones y acciones, y se les invita a reflexionar sobre cómo estos impactan su vida diaria y su rol parental. Una vez finalizado, los participantes se dividen en parejas y realizan una actividad de role-playing. En este ejercicio, uno de ellos asume el rol de cuidador y el otro de niño, representando situaciones cotidianas de la crianza que les resulten desafiantes o puedan llegar a preocuparlos. Tras cada dramatización, la profesional facilita una reflexión sobre las estrategias de comunicación empleadas, preguntando si resultaron efectivas y funcionales para resolver la situación planteada. Para finalizar el encuentro, se abrirá un espacio de diálogo en el que se invita a los padres a explorar estrategias de comunicación asertiva con sus hijos. Se explicará cómo una comunicación clara y respetuosa fortalece la relación con los niños y, al mismo tiempo, contribuye al desarrollo de su autorregulación emocional. Al modelar respuestas calmadas y empáticas, los padres enseñan a los niños a gestionar sus propias emociones y reacciones, promoviendo un ambiente de confianza y respeto que apoya su aprendizaje emocional y social.

### ***Tercer Encuentro: Gestión del Estrés y Bienestar Parental.***

**Objetivo Específico:** Identificar fuentes de estrés parental y promover prácticas de autocuidado parental y gestión del estrés en los adultos responsables de la crianza de niños y niñas.

**Materiales:** Almohadones, PowerPoint, hojas de rutina semanal, cuadernos de apuntes, lapiceras.

Los participantes se disponen en un círculo, sentados en almohadones, y se inicia con una práctica de atención plena para conectar con el momento presente. La dinámica incluye ejercicios de respiración, observación de pensamientos y emociones sin juzgarlos, y un escaneo corporal que los ayuda a reconocer y aceptar tensiones físicas o emocionales. Esta práctica promueve la autorregulación emocional, fomentando un ambiente seguro y tranquilo.

A continuación, se divide a los participantes en dos grupos, y se les pide que identifiquen y discutan fuentes comunes de estrés en su rol de cuidadores. Cada grupo expone sus respuestas, las cuales se debaten en conjunto, reconociendo similitudes y diferencias en la experiencia de cada uno. Luego, la profesional presenta los factores que afectan la crianza mediante una presentación en PowerPoint, explicando cómo estos pueden contribuir a estados de mayor estrés parental. En la última actividad, cada participante completa una rutina semanal en una hoja de horario, reflexionando sobre su tiempo libre y necesidades personales. La profesional formula preguntas orientadoras: “¿Cuál es mi tiempo libre más allá de mi rol parental?”, “¿Qué actividades puedo realizar para mi autocuidado?”. Se les pide que anoten en sus cuadernos de apuntes una lista de hobbies o actividades que promuevan su bienestar y los ayuda a relajarse. Al final, se abre un espacio de diálogo sobre la importancia de contar con una red de apoyo para la crianza, y se reflexiona sobre posibles recursos o personas que podrían cumplir ese rol en la vida de cada participante.

#### ***Cuarto encuentro. Límites Saludables y Disciplina Positiva.***

**Objetivos Específicos:** Aprender a establecer límites desde la disciplina positiva. Fomentar la creación de redes de apoyo entre los adultos participantes.

**Materiales:** Sillas, cartulina (semáforo y DEAR MAN), PowerPoint, cuadernos de apuntes.

Para comenzar el encuentro, se les pide a los participantes que se dispongan en sillas que estarán ubicadas en forma circular y que compartan aquellas reflexiones relacionadas a la importancia de la red de apoyo en la crianza.

Posteriormente, se les preguntará cómo suelen poner límites en sus hogares y cuál creen que es la importancia de poner límites claros. Además, se les preguntará una fortaleza personal o contextual para fortalecer la autonomía de sus hijos o la regulación de sus emociones. Luego, la profesional inicia un diálogo sobre la importancia de poner límites en el hogar y cómo estos impactan en la autonomía y regulación emocional de los niños.

A través de una explicación clara con la ayuda de una cartulina, se introduce la técnica del "Semáforo de autocontrol" para padres, Esta técnica ayuda a los padres a manejar situaciones difíciles con sus hijos, mejorando su capacidad de regular sus emociones y responder con calma y efectividad. Se basa en la idea de que, al igual que un semáforo de tráfico, cada color tiene un significado que indica qué hacer:

El color rojo implica "Parar", lo que invita a que el padre/madre se detenga y se calme frente algún evento estresante propio o un comportamiento problemático o a las diferentes posibilidades de acción frente al malestar emocional propio de los hijos. El amarillo implica "Pensar", invitando a la persona, después de detenerse, a reflexionar sobre cómo siente y acerca de posibles soluciones. El verde implica "Actuar", es decir, elegir y poner en práctica la mejor solución considerada para un bienestar propio y del hijo/a. Esto contribuirá en una mejor regulación emocional parental y la posibilidad de abrir distintas alternativas de comunicación asertiva para con el niño.

También se enseñará la técnica "DEAR MAN", una estrategia de comunicación que se utiliza en la terapia dialéctico conductual para expresar necesidades y deseos de una manera respetuosa. El acrónimo DEAR MAN representa cada paso del proceso, que será explicado por la profesional: Describir la situación de manera clara y concisa, sin juicios de valor; Expresar cómo te sientes, sin asumir que la otra persona lo sepa; Afirmar con claridad lo que deseas o necesitas; Reforzar a la persona de antemano, explicándole los efectos positivos de obtener lo que se quiere o necesita; Mantenerse firme y enfocado en los objetivos; Aparentar estar seguro, mediante un tono de voz y una pose que denoten seguridad, manteniendo el contacto visual; y Negociar.

Una vez finalizada la explicación de cada técnica, se les pedirá a los participantes que se ofrezcan para dramatizar dos situaciones distintas en las que se pueden usar estas técnicas.

Para finalizar, se abre una reflexión sobre los aprendizajes y cambios personales obtenidos en el taller. Se fomenta la creación de una red de apoyo entre los participantes, invitándolos a mantener el contacto y compartir sus experiencias fuera del espacio del taller.

### 13. Referencias Bibliográficas

Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E. & Wall, S. (1978). *Patterns of Attachment: A Psychological Study of the Strange Situation*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Andrade Sequeiros, Y. V. (2022). *Competencias parentales percibidas: Estudio descriptivo comparativo en padres primerizos y padres con más de un hijo de niños de nivel inicial y primario*. [Tesis para optar por el Título Profesional de Licenciada en Psicología. Escuela Profesional de Psicología, Facultad de Ciencias Económico Empresariales y Humanas, Universidad Católica San Pablo]. Repositorio Institucional - Unidad de San Pablo. Arequipa, Perú.

Arias Odón, F. G. (2006). *Mitos y errores en la elaboración de Tesis y Proyectos de Investigación*. 3ra Edición.

Álvarez, C. (2016). Crianza-regulación, crianza-emancipación: estado de la cuestión de estudios sobre crianza. *Aletheia Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 8(1), 80-99. <http://www.scielo.org.co/pdf/aleth/v8n1/v8n1a05.pdf>

Barudy, J., Dantagnan, M (2005). *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*. Editorial Gedisa.

Barudy, J. & Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser madre o padre. Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental*. Gedisa. [https://www.academia.edu/39371584/Los\\_desaf%C3%ADos\\_invisibles\\_de\\_ser\\_madre\\_o\\_padre](https://www.academia.edu/39371584/Los_desaf%C3%ADos_invisibles_de_ser_madre_o_padre)

Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907.

Barra Amalgiá, E. (2004). Apoyo social, estrés y salud. *Psicología y Salud*. Vol. 14 Núm. 2 (2004).

- Bayot, A., Hernández, J. (2008). *Evaluación de la competencia parental. Manual*.
- Bernal-Ruiz, F., Rodríguez-Vera, M., González-Campos, J., & Torres-Alvarez, A. (2018). Competencias parentales que favorecen el desarrollo de funciones ejecutivas en escolares. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(1), 163-177.
- Bernier, A., Carlson, S. M., & Whipple, N. (2010). From external regulation to self-regulation: Early parenting precursors of young children's executive functioning. *Child Development*, 81(1), 326-339. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2009.01397.x>
- Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida*. Paidós Ediciones.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La Ecología del Desarrollo Humano*. Ediciones Paidós.
- Calderon Jemio, R. (2020). *Estilo de Crianza y Percepción de Calidad de Vida Familiar de Padres Universitarios del Centro Infantil Universitario "Andresito", UMSA*. [Tesis de Grado de la Carrera de Psicología]. Universidad de San Andrés. La Paz, Bolivia.
- Capano, A., Ubach, A. (2013). Estilos Parentales, Parentalidad Positiva y Formación de Padres. *Ciencias Psicológicas 2013; VII (1): 83 - 95*.
- Carranza Ochoa, S. A. (2017). La disfunción familiar y su influencia en el rendimiento académico [trabajo de grado, Universidad de Cuenca]. Repositorio institucional. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/27600>
- Cartiere, M., Ballonga, J., & Gimeno, J. (2008). *Estudio comparativo sobre competencias parentales en familias con dinámicas violentas versus familias con dinámicas no violentas atendidas en el SATAF*. Departamento de Justicia. Generalidad de Catalunya.

- Ceberio M. R. (2013) "Nuevas estructuras familiares, nuevos desafíos terapéuticos. Viejas y nuevas familias". En Ceberio M.R & Serebrinsky (2013) "*Dentro y fuera de la caja Negra*". Buenos Aires: Psicolibro.
- Ceberio, M. R. (2015) *Terapia Sistémica. Más que un modelo terapéutico: Un modelo de las ciencias modernas* (pp.497-544). En Kerman, B., Ceberio Rodriguez, M., Cazabat, E., Deschamps, C., Godoy, M., Argentino, D., Devito, N., Aloe, E., Salá, C., Ugarte, M., Lutz, F., García, A. *Nuevas Ciencias de la Conducta: Las Herramientas del Cambio*. 1° ed. Universidad de Flores. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Contreras Yevenes, L. M. (2018). *Validación de la Escala de Parentalidad Positiva -E2P- Para el Rango de 19-36 Meses de Edad*. [Tesis presentada a la Facultad de Psicología de la Universidad del Desarrollo para optar al título profesional de Magíster en Estrategias de Intervención en Salud Mental Infantil, Mención 0 a 3 años]. Universidad del Desarrollo.
- Ossa Cornejo, C., Navarrete Acuña, L., Jiménez Figueroa, A. (2014). Estilos parentales y calidad de vida familiar en padres y madres de adolescentes de un establecimiento educacional de la ciudad de Chillán (Chile). *Investigación & desarrollo vol 22, n° 1 (2014) págs. 40-58 41 issn 2011-7574 (on line)*.
- Cueva Escobedo, J. H. F., (2023). *Programa de intervención parental en las competencias parentales de padres de familia de una Institución Educativa Privada, Juliaca - 2023*. [Tesis para obtener el Grado Académico de Maestría en Intervención Psicológica, Programa Académico de Maestría en Intervención Psicológica, Escuela de Posgrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Universitario - Universidad César Vallejo. Trujillo, Perú.
- Cyrułnik, B. (2002). *Los patitos feos. Una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Gedisa.

De la Revilla, L. (2007). La familia como sistema. *FMC - Formación Médica Continuada En Atención Primaria*, 14, 8–18.

Eraso, J., Bravo, Y. & Delgado, M. (2006). *Creencias, actitudes y prácticas sobre crianza en madres cabeza de familia en Popayán: un estudio cualitativo*.

Gallego Henao, A. M., Pino Montoya, J. W., Alvarez Gallego, M. M., Vargas Mesa, E. D., Correa Idarraga, L. V. (2019) La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva. *Hallazgos*, vol. 16, núm. 32, 2019, Julio-Diciembre, pp. 131-150. Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia. <https://doi.org/10.15332/2422409X.5093>

García Olalla, M. D. (2002). *Capítulo 1: La familia como contexto educativo. Construcción de la actividad conjunta y traspaso de control en una situación de juego interactivo padres-hijos*. [Tesis Doctoral]. Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación, Departamento de Psicología, Universidad Rovira I Virgili.

Gaxiola Romero, J. C. & Palomar Lever, J. (2016). *El Bienestar Psicológico: Una mirada desde Latinoamérica*. Qartuppi, S. de R.L. de C.V. Universidad de Sonora. Hermosillo, México.

Gimeno, A. (1999). *La familia: el desafío de la diversidad*. Barcelona. Ariel.

Gomez Muzzio, E., Contreras Yevenes, L. (2019). *Manual Escala de Parentalidad Positiva E2P v.2*.

*Ediciones Fundación América por la Infancia*. Santiago de Chile, Chile.

<https://txiribuelta.es/wp-content/uploads/2021/05/Manual-Escala-de-parentalidad-positiva.pdf>

f

Gutiérrez, L. (2016). *Calidad de vida en padres y madres de niños/as con Síndrome de Down*. [Tesina de Licenciatura]. Universidad del Aconcagua. Mendoza, Argentina.

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista, L. M. (2014). *Metodología de la Investigación*. 4ta edición. Mc Graw Hill.
- Hidalgo García, M. V., Giménez García, L., Lorence Lara, B., & Sánchez Martín, M. (2020). *Manual Técnico: ECP-12. Entrevista para la Evaluación de Competencias Parentales*. Cruz Roja Española.
- Johnston, C. & Mash, E. J. (1989). A measure of parenting satisfaction and efficacy. *Journal of Clinical Child Psychology*, 18, 167-175.
- Jorge, E., González, F. (2017). Estilos de crianza parental: Una revisión Teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), pp. 39-66. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- Knebel, D. J. (2019). *Dinámica familiar y el desarrollo social en niños con autismo*. [Trabajo Final Integrador, para acceder al título de Licenciatura en Psicología]. Universidad de Flores. Argentina. <https://hdl.handle.net/20.500.14340/692>
- La Rosa Loyola, A., Villanueva Fermin, A. Y. (2024). *Competencia parental en madres con doble jornada de la Asociación Agrupación Familiar Los Pinos Tercera Etapa, Distrito Santa María, 2023*. [Tesis para optar por el Título Profesional de Licenciada en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Trabajo Social, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio Institucional Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Huacho, Perú.
- Llerena Amán, E. C. (2020). *El grado de competencia parental y su relación con el estrés en los padres de niños, niñas y adolescentes con discapacidad: Caso: Unidad Educativa Especializada para No Videntes Julius Dophner, del Cantón Ambato*. [Proyecto de Investigación Previo a la Obtención del Título de Psicóloga Clínica. Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Ambato] Repositorio Institucional - Universidad Católica San Pablo. Ambato, Ecuador.

- López Amarante, M. (2023). *Eficacia de un programa psicoeducativo en las competencias parentales percibidas en madres*. [Proyecto de Investigación para optar por la Especialidad de Intervenciones en Psicoterapia. Universidad Iberoamericana (UNIBE)] Repositorio Institucional - Universidad Iberoamericana. Santo Domingo, República Dominicana.
- Losada, A. V., Caronello, M. T., Estévez, P. Estilos parentales y autorregulación emocional infantil : estudio de revisión narrativa de la literatura [en línea]. *Redes. Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales*. 2019, 40. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/12362>
- Losada, A. V., Marmo, J. (2019). *Manual de Psicología de la Familia*. Educa, Universidad Católica Argentina. Argentina.
- Losada, A. V., Zambrano Villalba, M. C., Marmo, J. (2022). Clasificación de Métodos de Investigación en Psicología. *PSICOLOGÍA UNEMI*, 6(11), 13-31. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol6iss11.2022pp13-31p>
- Maccoby, E.E., y Martín, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En E. M. Hetherington & P.H. Mussen (Eds), *Handbook of child psychology: Socialization, personality and social development Vol.4* ( pp.1-101). New York: Wiley.
- Mancini, N. A., Simaes, A. C., Gago Galvagno, L. G., Elgier, A. M. (2023). La motivación de dominio infantil y su relación con la parentalidad positiva y los elogios en una muestra argentina. *Revista Ciencias Psicológicas enero-junio 2023; 17(1), e-2863*. Repositorio Institucional - Universidad Católica del Uruguay.
- Martín, J., Sánchez, J. y Sierra, J. (2003). Estilos de afrontamiento y apoyo social: su relación con el estado emocional en pacientes de cáncer de pulmón. *Terapia Psicológica*, 21: 29-37.
- Martín, J. C.; Máizquez, M.L.; Rodrigo, M.J. (2009), "La educación parental". *Intervención Psicosocial*, 18, (2), 121-133.

- Martínez, M., & García, M. C. (2012). La crianza como objeto de estudio actual desde el modelo transaccional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 169-178.  
<http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v10n1/v10n1a10.pdf>
- Minuchin, S. (1974). *Familias y Terapia Familiar*. Gedisa. México.
- Moneta, M. E. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Rev Chil Pediatr* 2014; 85 (3): 265-268.
- Muñoz Silva, A. (2005). La familia como contexto de Desarrollo Infantil. Dimensiones de Análisis Relevantes para la Intervención Educativa y Social. *Portularia Vol. V, Nº 2-2005, [147-163]*, ISSN 1578-0236. Universidad de Huelva. España.
- Nayelly Lara, Y., Quintana, L. N. (2022). Fortalecimiento de competencias parentales y apego: propuesta de programa psicoeducativo para padres y madres de familia en Ciudad Juárez. *Ehquidad: La Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, núm. 17, 2022, pp. 47-78. Asociación Internacional de Ciencias Sociales y Trabajo Social España.  
<https://doi.org/10.15257/ehquidad.2022.0002>
- OMS (2021). Salud mental del adolescente.
- Ortega Farías, A., Rodríguez Soto, D., Jimenez Figueroa, A. (2012). Equilibrio trabajo-familia: corresponsabilidad familiar y autoeficacia parental en trabajadores de una empresa chilena. *REVISTA DIVERSITAS - PERSPECTIVAS EN PSICOLOGÍA - Vol. 9, No. 1, 2013.*
- Palacios, J., Rodrigo, M. J. (1998). La familia como contexto de desarrollo humano. En M. J. Rodrigo y J. Palacios, J. (Eds.), *Familia y desarrollo humano*. Alianza Editorial. Madrid.
- Papalia, D. E., Martorell, G. (2017) *Desarrollo Humano*. McGraw-Hill Education. México.

- Peralta, M., & Losada, A. (2024). Las habilidades parentales en la Hipermodernidad y sus consecuentes resultados. *PRA*, 24(36), 26–52 | Enero - Junio.  
<https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.24.36.2024.26-52>
- Pérez, C., Iniesta, M. (2020). Eficacia de un programa de entrenamiento a padres para la mejora del bienestar psicológico y la satisfacción familiar: Educar con una sonrisa (“Parenting with a Smile”). *European Journal of Education and Psychology 2020*, Vol. 13, No 2 (Págs. 201-218).
- Pérez Cano, M. G., Flores Bravo, I. M. y Ramenzoni, V. (2022). *Estilos de crianza: revisión conceptual y perspectivas actuales*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Poston, D. Turnbull, A., Park, J., Mannan, H., Marquis, J., Wang, M. (2004) Calidad de Vida Familiar: Un Estudio Cualitativo. *SigloCero: Revista Española sobre Discapacidad Intelectual. Volumen 35 (3). Número 211. Páginas 31 - 48.*
- Raschkovan, I. (2020). *Infancias Respetadas: Crianza y vínculos tempranos*. Aiqué Educación.
- Roa, L. y Del Barrio, V. (2001). Adaptación del cuestionario de crianza parental (PCRI-M) a población española. *Revista latinoamericana de psicología*, 33(3), 329-341.
- Rodrigo López, M. J. (2015). Preservación familiar y parentalidad positiva: dos enfoques en convergencia. *RTS. Núm 204*.
- Sallés, C., Ger, S. (2011). Las competencias parentales en la familia contemporánea: descripción, promoción y evaluación. *Educación Social*, N° 49, pp. 25-47.  
<https://www.raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/view/250177>

- Sánchez-Parrales, K. M., Mestre-Gómez, U. (2022). Aplicación de Escala de Parentalidad Positiva a Madres de Niños Escolares durante la Pandemia COVID-19. *Revista Científica Arbitrada en Investigaciones de la Salud "GESTAR". Vol. 5, Núm. 9 (Ed. Esp. Ab. 2022).*
- Simaes, A. C., Gómez, N. F., Caccia, A. P., Mancini, N. A. (2020). Parentalidad Positiva y Competencias Parentales en cuidadores primarios de niños y niñas de 0 a 3 años. *Psicología del desarrollo N° 2 (enero-junio, 2021): 37-48.*
- Sotomayor Ibarra, K., J. (2023). *Propuesta de Intervención Sobre Estilos de Crianza y Autoeficacia en Padres y/o Cuidadores.* [Proyecto de Investigación previo a la obtención del título de Magíster en Psicología Clínica mención en Psicoterapia Infantil y de Adolescentes]. Ambato, Ecuador.
- Taylor S. J., Bogdan R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paídos.
- Tempera de Devoto, R. M. (2005) *Familia: Identidad y Pertenencia.* Ediciones Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina.
- Torío López, S.; Peña Calvo, J.V. y Rodríguez Menéndez, M. C (2008). Estilos Educativos Parentales. Revisión Bibliográfica y Reformulación Teórica. *Teor. educ. 20, 2008, pp. 151-178.* Universidad de Oviedo. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Ciencias de la Educación. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Uezen-Bozzi, Y., Gago-Galvagno, L. G., Simaes, A. C. y Bastos A. (2021) Mentalidad machista, estilos parentales y vulnerabilidad social en Argentina. Un estudio asociativo. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 14(2), 157-177.* <https://doi.org/10.17151/rlef.2022.14.2.9>
- UNICEF (2022). La atención adecuada y temprana a la salud mental de los niños debe ser una prioridad ineludible y urgente. <https://www.unicef.es/prensa/la-atencion-adecuada-y-temprana-la-salud-mental-de-los-ninos-debe-ser-una-prioridad>

UNICEF. (2020). La salud mental es determinante para que niños, niñas, adolescentes, familias y comunidades puedan salir adelante. Comunicado de prensa.

<https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/la-salud-mental-es-determinante-para-que-ninos-ninas-adolescentes-familias-y-comunidades-puedan-salir-adelante>

Vargas-Rubilar, J., Richaud, M. C., Oros, L. B. (2018). Programa de promoción de la parentalidad positiva en la escuela: un estudio preliminar en un contexto de vulnerabilidad social. *Pensando Psicología*. Vol. 14, No. 23, abril 2018. <https://doi.org/10.16925/pe.v14i23.2265>

Vargas-Rubilar, J., Lemos, V. N., & Richaud, M. C. (2020). Adaptación y validación argentina de una versión breve de la Escala de Parentalidad Positiva (E2p). *Liberabit*, 26(2), e413. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2020.v26n2.08>

Von Bertalanffy, L. (1968). *Teoría General de los Sistemas. Fundamentos, desarrollo, aplicaciones*. Fondo de Cultura Económica. México.

Winnicott, D. (1984) *La familia y el desarrollo del individuo*. Buenos Aires: Ed. Hormé.

## 14. Anexos

### **Anexo 1: Formulario de Consentimiento Informado**

Me ha sido explicado que Micaela Fernandez Reutemann, estudiante de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, está realizando una investigación para su Trabajo Final Integrador. Es por esta razón que se está realizando la presente entrevista, cuya finalidad es la de explorar y analizar las percepciones acerca de las Competencias Parentales en Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén.

Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de la entrevista que me será realizada a continuación. La participación en la misma es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Flores, Sede Comahue; y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar) o al mail personal institucional [micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar](mailto:micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar). Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

**Firma:**

**Firma Profesional Informante:**

### Consentimiento Informado

Me ha sido explicado que Micaela Fernandez Reutemann, estudiante de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, está realizando una investigación para su Trabajo Final Integrador. Es por esta razón que se está realizando la presente entrevista, cuya finalidad es la de explorar y analizar las percepciones acerca de las Competencias Parentales en Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén.

Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de la entrevista que me será realizada a continuación. La participación en la misma es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

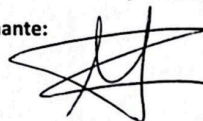
Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Flores, Sede Comahue; y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar) o al mail personal institucional [micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar](mailto:micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar). Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:



Firma Profesional Informante:



### Consentimiento Informado

Me ha sido explicado que Micaela Fernandez Reutemann, estudiante de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, está realizando una investigación para su Trabajo Final Integrador. Es por esta razón que se está realizando la presente entrevista, cuya finalidad es la de explorar y analizar las percepciones acerca de las Competencias Parentales en Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén.

Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de la entrevista que me será realizada a continuación. La participación en la misma es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

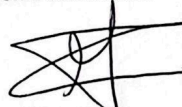
Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Flores, Sede Comahue; y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar) o al mail personal institucional [micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar](mailto:micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar). Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:



Firma Profesional Informante:



### **Consentimiento Informado**

Me ha sido explicado que Micaela Fernandez Reutemann, estudiante de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, está realizando una investigación para su Trabajo Final Integrador. Es por esta razón que se está realizando la presente entrevista, cuya finalidad es la de explorar y analizar las percepciones acerca de las Competencias Parentales en Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén.

Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de la entrevista que me será realizada a continuación. La participación en la misma es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Flores, Sede Comahue; y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar) o al mail personal institucional [micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar](mailto:micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar). Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

**Firma:**



**Firma Profesional Informante:**



### Consentimiento Informado

Me ha sido explicado que Micaela Fernandez Reutemann, estudiante de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, está realizando una investigación para su Trabajo Final Integrador. Es por esta razón que se está realizando la presente entrevista, cuya finalidad es la de explorar y analizar las percepciones acerca de las Competencias Parentales en Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén.

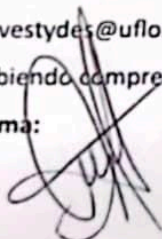
Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de la entrevista que me será realizada a continuación. La participación en la misma es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

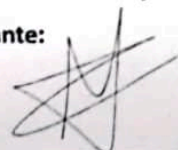
Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Flores, Sede Comahue; y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar) o al mail personal institucional [micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar](mailto:micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar). Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:



Firma Profesional Informante:



### Consentimiento Informado

Me ha sido explicado que Micaela Fernandez Reutemann, estudiante de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, está realizando una investigación para su Trabajo Final Integrador. Es por esta razón que se está realizando la presente entrevista, cuya finalidad es la de explorar y analizar las percepciones acerca de las Competencias Parentales en Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén.

Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de la entrevista que me será realizada a continuación. La participación en la misma es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Flores, Sede Comahue; y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinestydes@uflo.edu.ar) o al mail personal institucional [micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar](mailto:micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar). Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:



Firma Profesional Informante:



### Consentimiento Informado

Me ha sido explicado que Micaela Fernandez Reutemann, estudiante de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, está realizando una investigación para su Trabajo Final Integrador. Es por esta razón que se está realizando la presente entrevista, cuya finalidad es la de explorar y analizar las percepciones acerca de las Competencias Parentales en Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén.

Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de la entrevista que me será realizada a continuación. La participación en la misma es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Flores, Sede Comahue; y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar) o al mail personal institucional [micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar](mailto:micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar).  
Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:



Firma Profesional Informante:



### Consentimiento Informado

Me ha sido explicado que Micaela Fernandez Reutemann, estudiante de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, está realizando una investigación para su Trabajo Final Integrador. Es por esta razón que se está realizando la presente entrevista, cuya finalidad es la de explorar y analizar las percepciones acerca de las Competencias Parentales en Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén.

Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de la entrevista que me será realizada a continuación. La participación en la misma es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

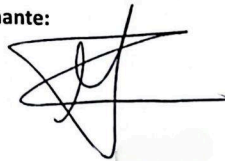
Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Flores, Sede Comahue; y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar) o al mail personal institucional [micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar](mailto:micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar). Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:



Firma Profesional Informante:



### Consentimiento Informado

Me ha sido explicado que Micaela Fernandez Reutemann, estudiante de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, está realizando una investigación para su Trabajo Final Integrador. Es por esta razón que se está realizando la presente entrevista, cuya finalidad es la de explorar y analizar las percepciones acerca de las Competencias Parentales en Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén.

Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de la entrevista que me será realizada a continuación. La participación en la misma es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.


Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Flores, Sede Comahue; y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar) o al mail personal institucional [micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar](mailto:micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar).  
Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:



Firma Profesional Informante:



### **Consentimiento Informado**

Me ha sido explicado que Micaela Fernandez Reutemann, estudiante de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, está realizando una investigación para su Trabajo Final Integrador. Es por esta razón que se está realizando la presente entrevista, cuya finalidad es la de explorar y analizar las percepciones acerca de las Competencias Parentales en Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén.

Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de la entrevista que me será realizada a continuación. La participación en la misma es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Flores, Sede Comahue; y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar) o al mail personal institucional [micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar](mailto:micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar). Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

**Firma:**



**Firma Profesional Informante:**



### Consentimiento Informado

Me ha sido explicado que Micaela Fernandez Reutemann, estudiante de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, está realizando una investigación para su Trabajo Final Integrador. Es por esta razón que se está realizando la presente entrevista, cuya finalidad es la de explorar y analizar las percepciones acerca de las Competencias Parentales en Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén.

Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de la entrevista que me será realizada a continuación. La participación en la misma es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Flores, Sede Comahue; y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar) o al mail personal institucional [micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar](mailto:micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar). Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:



Firma Profesional Informante:



### Consentimiento Informado

Me ha sido explicado que Micaela Fernandez Reutemann, estudiante de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, está realizando una investigación para su Trabajo Final Integrador. Es por esta razón que se está realizando la presente entrevista, cuya finalidad es la de explorar y analizar las percepciones acerca de las Competencias Parentales en Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén.

Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de la entrevista que me será realizada a continuación. La participación en la misma es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Flores, Sede Comahue; y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar) o al mail personal institucional [micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar](mailto:micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar). Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:



Firma Profesional Informante:



### Consentimiento Informado

Me ha sido explicado que Micaela Fernandez Reutemann, estudiante de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, está realizando una investigación para su Trabajo Final Integrador. Es por esta razón que se está realizando la presente entrevista, cuya finalidad es la de explorar y analizar las percepciones acerca de las Competencias Parentales en Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén.

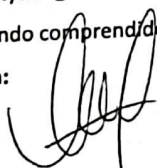
Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de la entrevista que me será realizada a continuación. La participación en la misma es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

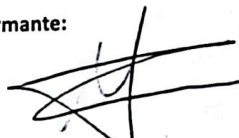
Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Flores, Sede Comahue; y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar) o al mail personal institucional [micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar](mailto:micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar). Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:



Firma Profesional Informante:



### Consentimiento Informado

Me ha sido explicado que Micaela Fernandez Reutemann, estudiante de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, está realizando una investigación para su Trabajo Final Integrador. Es por esta razón que se está realizando la presente entrevista, cuya finalidad es la de explorar y analizar las percepciones acerca de las Competencias Parentales en Adultos Responsables de la Crianza de Niños y Niñas de entre 3 y 5 años en la Ciudad de Neuquén.

Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de la entrevista que me será realizada a continuación. La participación en la misma es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

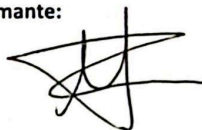
Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Flores, Sede Comahue; y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar) o al mail personal institucional [micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar](mailto:micaela.fernandez@uflouniversidad.edu.ar). Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:



Firma Profesional Informante:



## **Anexo 2: Guía de Preguntas confeccionada para la Entrevista**

### **A. Competencias Parentales Vinculares**

1. ¿Cómo describirías la relación que tienes con tu hijo/a? ¿Cómo sentís que se comunica cuando necesita algo o tiene una emoción muy fuerte como miedo, tristeza o alegría? ¿Te resulta fácil o difícil interpretar sus necesidades, estados de ánimo, o preferencias? ¿Dirías que logras ponerte en su lugar al observar e identificar sus estados de ánimo?

2. ¿Podrías describir un momento un momento donde intentaste comprender lo que tu hijo estaba pensando? ¿Qué hiciste en esa situación?

3. ¿Cómo solés reaccionar cuando ves que tu hijo está estresado, tiene miedo o se siente angustiado? ¿Lo ayudas a expresar lo que lo ha alterado?

4. ¿De qué manera ofrecés consuelo y afecto a tu hijo cuando lo necesita? ¿Con qué frecuencia le expresas lo mucho que lo apreciás y cómo lo hacés?

5. ¿Cómo te involucrás en las actividades cotidianas de tu hijo? ¿Podrías describir alguna en la que participas activamente? ¿Cómo lo acompañas en sus intereses?

### **B. Competencias Parentales Formativas**

1. Hablando del crecimiento y aprendizaje de tu hijo/a, ¿Cómo solés apoyarlo en su desarrollo diario? ¿Crees que es importante fomentar la autonomía de tu hijo/a en la cotidianeidad? ¿Qué tipo de apoyo le das para que adquiera habilidades por sí mismo? ¿Tienes que ajustar tus expectativas a la realidad?

2. ¿Qué consideras importante a la hora de planear actividades o salidas con tu hijo? ¿Solés ajustar el entorno físico para que tu hijo se sienta cómodo y tranquilo para desenvolverse?

3. ¿Cómo establecen las normas y límites en casa? ¿Solés explicar las razones detrás de las reglas?  
¿Qué estrategias utilizas para regular su comportamiento?

4. ¿Cómo fomentas la socialización en tu hijo? ¿Qué tipo de interacciones promoves?

### **C. Competencias Parentales Protectoras**

1. Cuando piensas en la seguridad y bienestar de tu hijo, ¿Cómo solés asegurarte de que esté protegido/a y cuidado tanto en tu casa como fuera de ella? ¿Cómo manejas las situaciones en las que pueda haber riesgos al que tu hijo/a puede estar expuesto/a?

2. ¿Crees que procuras construir una relación afectiva para contribuir a su desarrollo saludable? ¿De qué manera lo hacés?

3. ¿Qué rutinas diarias mantenes para asegurar el bienestar de tu hijo? ¿Cómo te organizas para cubrir sus necesidades de salud, vestimenta e higiene? ¿Cómo manejas los imprevistos que pueden alterar esas rutinas?

4. ¿A quién recurrís cuando sentís que necesitas apoyo en la crianza? ¿Te sentís cómodo/a pidiendo ayuda? ¿Participas en alguna red social o comunitaria?

### **D. Competencias Parentales Reflexivas**

1. En cuanto a tu rol como madre/padre ¿Solés pensar o reflexionar sobre cómo influís en la crianza de tu hijo/a? ¿En qué solés pensar? ¿Cómo definirías tu rol como madre/padre?

2. ¿Has tenido que anticipar algún desafío en la crianza? ¿Cómo lo manejaste? ¿Cómo lidiás con situaciones imprevistas?

3. ¿Solés reflexionar acerca de la familia que has formado? ¿Y de lo que deseas construir a futuro o querés para tu hijo/a? ¿Revisas tus prioridades, decisiones o problemas para proteger/acompañar a tu hijo?

4. ¿Consideras que tu historia familiar influye en tu estilo de crianza? Es decir, ¿hay algo que te gustaría mantener o cambiar o algo que hayas mantenido o cambiado de tu infancia con respecto a tu rol como padre/madre actual?

5. ¿Consideras que tu salud física o mental afecta a la capacidad de cuidar a tu hijo/a? ¿Cómo? ¿Qué haces para cuidar de tu salud física o mental y cómo crees que esto impacta en tu forma de criar?